

adiós

nº 118 • año XVIII
mayo - junio 2016

cultural



Ninguno murió el 23 de abril

Ni Cervantes, ni Shakespeare, ni el Inca Garcilaso
fallecieron el mismo día de hace 400 años.

**Convocamos el III Concurso de Cementerios de España.
Vuelve el “turismo emocional”.
“Homenajes a la vida” en Bilbao.
La Dama de Elche, una urna funeraria.**



www.almudenaseguros.es

La confianza de un **gran equipo**
al servicio de su **tranquilidad**



Vuelve el concurso del "TURISMO EMOCIONAL"

La revista "Adiós Cultural" convoca el III Concurso de Cementerios de España

● En esta edición se premian con 7.000 euros cuatro categorías al mejor cementerio, mejor iniciativa medioambiental, mejor monumento y mejor historia documentada ocurrida en el recinto.

● Uno de los objetivos de la iniciativa es fomentar cada uno de los cementerios que participan, impulsándolos como recurso artístico, patrimonial y turístico.

"Adiós Cultural", la revista que edita Grupo Funespaña desde hace 20 años, ha convocado el III Concurso de Cementerios de España. En esta edición las categorías a las que podrán presentar candidaturas las instituciones públicas y compañías privadas serán cuatro: mejor cementerio, mejor iniciativa medioambiental, mejor monumento y mejor historia documentada ocurrida en el recinto. El total de premios es de 7.000 euros, que la organización siempre sugiere se inviertan en mejorar las instalaciones, en realizar publicaciones del lugar o en restaurar obras de arte.

El Concurso de Cementerios de España, gracias a la difusión de los medios de comunicación, está consiguiendo fomentar cada uno de los cementerios que participan, impulsándolos como recurso patrimonial y turístico, dentro del concepto "turismo emocional", asegura la organización.

Jesús Pozo, director de "Adiós Cultural" explica que "los objetivos que se planteó la organización cuando se puso en marcha el concurso, y que siguen perfectamente vigentes, como se puede comprobar entre los ganadores de las ediciones anteriores, es reconocer el interés histórico, social, artístico y patrimonial de los cementerios españoles; reivindicarlos como lugares llenos de vida y de recuerdo de la gente que los habitó porque son una parte muy importante de la ciudad que debe ser conservada. El concurso también realiza una importante labor de concienciación a la ciudadanía sobre la importancia del patrimonio que albergan estos



Cementerio de Montánchez (Cáceres) que el año pasado ganó el primer premio a Mejor Cementerio de España.

recintos, y así fomentar su potencial como recurso turístico".

El concurso anuncia en sus bases publicadas en su página web los criterios de valoración que estima en la elección de las candidaturas finalistas, que entre junio y septiembre votarán los lectores de la web de "Adiós Cultural" www.revistaadios.es

Se estimarán fundamentalmente los valores artístico, histórico y social, así como su singularidad y su grado de conservación. En el caso del premio a la mejor iniciativa medioambiental, deberá estar en marcha en el momento de presentar la candidatura al concurso y será la única, por sus especiales características, en la que habrá un jurado de expertos ambientales presidido por el naturalista y escritor Joaquín Araújo.

El proceso del concurso será el siguiente:

● **Hasta el 15 de junio:** Recepción de las inscripciones junto con su documentación y

confirmación de la participación por parte de la revista.

● **El 30 de junio** se realizará la selección de los 10 finalistas de cada categoría por un jurado técnico con expertos en arquitectura, arte, sociología, historia y medio ambiente y se publicará el resultado en la web de la revista "Adiós Cultural".

● **Del 1 de julio al 30 de septiembre** comenzará la votación abierta al público a través de la web www.revistaadios.es, en la que los usuarios podrán elegir entre la selección previa del jurado.

● **Del 1 al 5 octubre:** Verificación de las votaciones recibidas y publicación de los resultados y comunicación a los ganadores. La última semana de octubre se realizará la entrega de los premios en un acto público.

Los premios son los siguientes:

3.000 al mejor cementerio, 2.000 a la mejor iniciativa medioambiental, 1.000 al mejor monumento y 1.000 a la mejor historia documentada ocurrida en el recinto. También habrá un reconocimiento a los clasificados en 2º y 3º puesto de cada categoría.

La organización del concurso también informa de que ya está disponible en la red la web de la ruta de cementerios en la que están presentes todos los participantes de las distintas ediciones, una vez más, fomentando el recurso turístico, no sólo del cementerio, sino del entorno de su población. La dirección es www.rutadecementerios.com

adiós

DIRECTOR:
Jesús Pozo
Número 118
Mayo - junio 2016
EDITA: Funespaña, S.A.
info@revistaadios.es

REDACTORA JEFE:
Nieves Concostrina
COORDINADORA:
Isabel Montes
DISEÑO:
Román Sánchez
FOTOGRAFÍA:
J. Casares

COLABORAN EN ESTE NÚMERO:
Pedro Cabezueto, Javier del Hoyo, Ana Valtierra,
Javier Gil Martín, Yolanda Cruz, Pilar Estopiñán,
Javier Fonseca y Ginés García Agüera.
REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN
Y PUBLICIDAD: C/ Doctor Esquerdo 138.
5ª Planta 28007 Madrid.
TELF.: 917003020

INTERNET: www.revistaadios.es
E Mail: premsa@funespana.es **IMPRIME:**
JOMAGRAF COMUNICACIÓN

PRODUCCIÓN: José Luis Martín

DEPÓSITO LEGAL: M-32863-1996
La opinión de los artículos publicados no es compartida necesariamente por la revista y/o los

editores, y la responsabilidad de la misma recae exclusivamente sobre sus autores.
© Funespaña, S.A.
Madrid, 2016
Todos los derechos reservados.
Contenidos periodísticos producidos por Candela Comunicación S.L.
Publicidad en Adiós:
Siluro Concept. Telf: 91 366 47 79

Bilbao ofrece 'HOMENA

El Tanatorio de Basurto inaugurado el pasado 17 de marzo cuenta con una excelente accesibilidad a todos los transportes públicos y un aparcamiento con cien plazas

....y una sala

En la ceremonia de inauguración estuvieron presentes el presidente de Funespaña Francisco Marco (centro), el consejero delegado, Alberto Ortiz (derecha) y el teniente de alcalde de Bilbao, Ricardo Barkala.



El Tanatorio de Basurto (Bilbao) abrió sus puertas el pasado 17 de marzo. Está situado en la Cuesta de Olabeaga, a escasos metros del hospital de Basurto, por lo que cuenta con una gran accesibilidad a través de cualquiera de los servicios de transporte públicos de la ciudad.

El edificio cuenta con una superficie de más de 10.000 metros cuadrados y se ha construido con una inversión de más de nueve millones de euros. Funetxea abre así su séptimo tanatorio en el País Vasco y según la empresa tiene una previsión de que cada año pasen por sus instalaciones 200.000 personas.

Javier Fernández, director de Funetxea, afirma que "vamos a marcar un antes y un después en los servicios funerarios existentes en la ciudad. Hay algo que nos motiva mucho al poner en marcha este nuevo tanatorio, vamos a aportar a la sociedad bilbaína un nuevo concepto de atención a las familias. Vamos a poner en marcha los 'homenajes a la vida' co-

mo un novedoso concepto de despedida a los fallecidos".

Tanatorio de Bilbao para celebrar estos homenajes dispone de una moderna y amplia sala de ceremonias que se ha diseñado para poder desarrollar en ella cualquier tipo de acto, laico o religioso. En la sala, situada en la planta baja del edificio y con una buena accesibilidad desde la calle, pueden participar hasta ciento diez personas sentadas y cuenta con todos los medios audiovisuales que la familia solicite. "Incluso se ha previsto la posibilidad de actuaciones musicales en directo, como ya se realizó el día de la inauguración con la actuación musical de la Coral que interpretó magníficamente cinco piezas de diferentes estilos musicales", señala Fernández.

En la primera planta del edificio se han instalado las nueve salas de velatorio, decoradas con motivos vegetales y diferenciadas entre sí. Todas las salas preservan la intimidad de las familias "aún cuando la afluencia de los visitan-



Javier Fernández, responsable territorial de Funetxea.

JES A LA VIDA'...

especial de atención a los familiares



REPORTAGE GRÁFICO: JESÚS POZO



Sala de ceremonias en la que se realizan los "homenajes a la vida".

tes fuese muy numerosa", explica el director de Funetxea, quien también quiere hacer resaltar la idea de que la luz es la protagonista en todo el edificio. "Hemos diseñado grandes ventanales y terrazas ajardinadas que rodean a todas las salas de velatorio para garantizar la iluminación natural", explica Fernández. De las nueve salas, dos de ellas son más amplias y cuentan incluso con una zona para preparar desayunos o cualquier otro tipo de atención a los visitantes.

Para Javier Fernández, la apertura de este nuevo centro de Bilbao, que cuenta con una cualificado equipo de 32 personas, va a traer a la ciudad un nuevo camino a explorar y que puede tener mucho recorrido: "Se trata de la transformación de ese espacio que denominamos sala de ceremonias y que hasta ahora ha sido fundamentalmente confesional, en otro lugar que sea una sala de despedida, independientemente de que la familia sea religiosa o no. En el tanatorio de Basurto con el espacio que tenemos y conociendo lo que ya se ha experi-



mentado en Valencia con tanto éxito, es uno de los temas que más motivados nos tiene con la apertura de este magnífico centro. Creo que el ofrecer esta sala de ceremonias y comenzar a ofrecer 'homenajes a la vida' de los fallecidos es un plus importante para las familias. Y además, es una novedad en un sector que realmente tiene pocas novedades", asegura el director de Funetxea.

Javier Fernandez también se siente especialmente contento con otra novedad que aporta el tanatorio de Bilbao: "Se trata de la Sala de Atención Familiar, que es muy importante para nosotros. La hemos pensado para atender con la delicadeza que el momento requiere posibilitando la intimidad para la reflexión del grupo familiar, lejos de la presencia de otras personas que estén visitando el tanatorio".

Por último, el director de la compañía también insiste en que "también hemos querido ser generosos con la creación de espacios al aire libre tan necesarios para eliminar las tensiones de esos momentos. Por eso hay más de mil metros de terrazas".

En la ceremonia de inauguración, en la que estuvieron presentes el presidente de Funespaña Francisco Marco, y el consejero delegado, Alberto Ortiz, el teniente de alcalde de Bilbao, Ricardo Barkala, destacó "las notables mejoras" que se están llevando a cabo actualmente en la zona y agradeció "la primera apuesta privada" para potenciar esta zona de Bilbao. Informó de que el Ayuntamiento tiene previstos varios proyectos como la construcción de una rotonda en Montevideo o la mejora en los túneles de Olabeaga con el fin de hacer la zona más amable al ciudadano.

Hay que resaltar la ubicación del tanatorio en el corazón de Bilbao y que cuenta con unas comunicaciones extraordinarias de servicios públicos con tranvía, Metros y bus. El Tanatorio de Bilbao se completa con una amplia cafetería abierta al público directamente desde la calle y una **floristería propia**.

La iluminación
es esencial en
el diseño de las
nueve salas
de velatorio



El Tanatorio
de Bilbao se
completa con
una amplia
cafetería abierta
al público
directamente
desde la
calle y una
floristería propia



**Fachada
principal del
Tanatorio de
Basurto.**

**Carlos Bande,
director del Tanatorio
de Basurto.**



III Concurso de / Cementerios / de España

1. Objetivos

Reconocer el interés histórico, social, artístico y patrimonial de los cementerios españoles.

Reivindicar como lugares llenos de vida y de recuerdo de la gente que los habitó. Siendo una parte muy importante de la ciudad que debe ser conservada y puesta en valor.

Concienciar a la ciudadanía del importante patrimonio que albergan estos recintos.

Fomentar su potencial como recurso turístico.

2. Participantes

Podrán participar todas las empresas o instituciones públicas y privadas que gestionen cementerios en el territorio español.

Los ganadores de las ediciones anteriores no podrán presentarse con la candidatura premiada.

3. Categorías

El concurso consta de cuatro categorías.

Se puede participar en todas o cada una de ellas:

Mejor cementerio.

Mejor iniciativa medioambiental.

Mejor monumento.

Mejor historia documentada ocurrida en el recinto.

Inscripción

Los candidatos deberán rellenar el cuestionario que se puede obtener en la revista Adiós Cultural edición impresa, a través de la web revistaadios.es o aportando los siguientes datos al correo electrónico info@revistaadios.es :

- Nombre del cementerio y persona de contacto.
- Categoría/s a la que se presenta.

- Motivos por los que considera interesante la candidatura/s.

- Documentación gráfica (fotografías en formato JPG, en color o blanco/negro). Máximo de 5 fotografías con una resolución de 3000X4000 px para la categoría de Cementerios. Para el resto de categorías máximo de 2 fotografías.

- Documentación textual, para la categoría de mejor historia ocurrida en el recinto, será un máximo de 2 folios y acompañada de documentación o información acreditativa de la veracidad de la misma.

4. Criterios de valoración

Se estimarán fundamentalmente los valores artístico, histórico, social, así como su singularidad y su grado de conservación.

En el caso del premio a la Mejor iniciativa medioambiental, ésta deberá estar en marcha en el momento de presentar la candidatura al concurso.

5. Calendario y proceso de selección

Hasta el 15 de junio: Recepción de las inscripciones junto con su documentación y confirmación de la participación por parte de la revista.

30 de junio: Selección de los 10 finalistas de cada categoría por un jurado técnico con expertos en arquitectura, arte, sociología, historia y medio ambiente y publicación de la misma en la web de la revista Adiós Cultural.

Del 1 de julio al 30 de Septiembre:

Votación abierta al público a través de la web www.revistaadios.es en la que los usuarios podrán elegir entre la selección previa del jurado.

Por su especial característica, la categoría de “mejor iniciativa medioambiental”

(que se excluirá de la votación pública pero se podrá visualizar los finalistas) será elegida por un jurado especializado y presidido por el naturalista y premio Global 500 de la ONU, Joaquín Araújo, cuyo resultado se dará a conocer con el resto de ganadores.

Del 1 de 5 octubre: Verificación de las votaciones recibidas y posterior publicación de los resultados y comunicación a los ganadores.

Última semana de octubre: Entrega de los premios.

6. Premios

3.000€ al mejor cementerio.

2.000€ a la mejor iniciativa medioambiental.

1.000 € al mejor monumento.

1.000€ a la mejor historia documentada ocurrida en el recinto.

Placa de reconocimiento a los clasificados en 2º y 3º puesto de cada categoría.

La cuantía del premio será abonada al organismo, asociación o persona que ostente la titularidad del recinto u obra premiada.

Las candidaturas presentadas se incorporarán a la “Ruta de Cementerios de España”, ubicada en www.revistaadios.es.

7. Aceptación de las bases del concurso

La participación en este concurso supone la aceptación de las bases.

Funespaña se reserva el derecho de modificación de las fechas o de cualquier otro contenido de estas bases, que estarán siempre actualizadas en la web www.revistaadios.es.





Una encuesta sobre el resultado del servicio funerario demuestra que la mayoría de los usuarios declara estar muy satisfecho o satisfecho con el trabajo profesional realizado, cuando lo han necesitado. El estudio fue encargado por la Patronal de Empresas de Servicios Funerarios (PANASEF) y se ha entrevistado a 40.000 personas en 107 tanatorios.

¡PREJUICIOS fuera!

La Patronal de Empresas de Servicios Funerarios (PANASEF) ha confirmado en un reciente estudio, realizado para conocer la satisfacción de los consumidores en el sector, que los servicios funerarios en España están muy valorados por los consumidores.

Según el informe, que la patronal ha colgado en su página web, la inmensa mayoría de los encuestados (un 97 por ciento) se declaran muy satisfechos o satisfechos con el trabajo profesional realizado cuando lo han necesitado. El tres por ciento restante asegura haber encontrado alguna deficiencia durante el servicio que requirieron.

Para PANASEF, el resultado de esta encuesta que se ha realizado en 107 tanatorios de diferentes lugares de España y a la que han respondido 40.000 personas "pueden ser indicativos de tendencias de opinión y permitarnos obtener algunas conclusiones por el volumen de encuestas que suponen y el amplio escenario geográfico que abarcan".

Según ha podido comprobar Adiós Cultural, una de las principales conclusiones que

ya están sacando alguna de las empresas que han conocido el informe, es que "efectivamente los prejuicios con los trabajadores del sector funerario cambian totalmente cuando se les conoce y se les ve trabajar".

La patronal, no obstante, aclara en su informe que "es normal que los ciudadanos tengamos una percepción previa sobre los servicios funerarios al igual que la tenemos sobre cualquier otro sector o producto. Esta percepción puede estar, más o menos ajustada al valor que realmente se recibe cuando de ciudadanos pasamos a ser consumidores (familiar directo del fallecido). Esta diferencia puede ser positiva, negativa o neutra y dependerá de la experiencia de cada usuario".

En el estudio se preguntó a los usuarios qué era lo que más le había gustado del servicio recibido en el tanatorio. El trato humano que dispensan los profesionales del sector es el aspecto más valorado por los usuarios. Posteriormente se valora el nivel de profesionalización que van alcanzado las empresas y esto, fundamentalmente, "es lo que está trans-



**Dos personas esperan
a ser atendidos en el
Tanatorio Centro de
Zaragoza**

formando la imagen preconcebida del sector”, según la patronal explica en su web.

El informe también afirma que los tanatorios son una importante fuente de diferenciación para las empresas funerarias y que el precio (que incluye servicios prestados por hasta once agentes económicos diferentes como funerarias, floristerías, marmolistas, cementerios, médicos-forenses, crematorios, iglesia e impuestos) es considerado justo por los servicios recibidos.

También se valoran las distintas fórmulas de pago periodificado que ofrece el sector (seguros, contratos de prenecesidad y financiación) y que facilitan el desembolso económico a las familias atendidas.

El método de investigación de este estudio se puede consultar en la web de la **patronal** www.panasef.es.



**Recepción del
Tanatorio de Tortosa.**



HYGECO España SA - Avda. Abat Marçet, 43 - Edificio Steel, 1a Planta Oficina 5ª - 08225 TERRASSA (Barcelona)

TEL : 93 736 96 80 - FAX : 93 736 96 82
Hygeco España forma parte del Grupo "de Facultatieve"
www.hygeco.com - shop.hygeco.com

La presencia de la mujer en el sector se ha duplicado en los últimos años

Según los datos extraídos del análisis, en los últimos años las empresas funerarias han apostado por la paridad en sus plantillas y se han integrado muchas mujeres al sector funerario, según informó la patronal en un comunicado de Prensa.

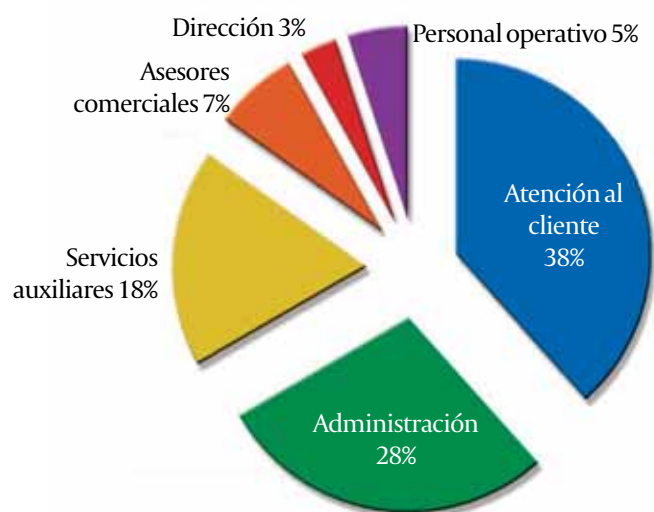
“Nuestro sector ha contado siempre con plantillas muy estables y esto ha desfavorecido a la integración de la mujer. Sin embargo, en los últimos años, con el cambio generacional de las plantillas y la apertura de nuevas instalaciones funerarias, han accedido a este sector un número

importante de mujeres”, relata Juan Vicente Sánchez-Araña, presidente de PANASEF.

Los datos avalan esta tendencia. Si en los últimos años el papel de la mujer en el sector funerario era puramente anecdótico, hoy el 28% de las plantillas son mujeres. “Las mujeres comienzan a ocupar puestos puramente funerarios, como tanatopractoras u operadoras funerarias aunque la penetración de la mujer en estos trabajos todavía no es muy alta. Sin embargo,

en otros departamentos como atención a las familias o asesoras, la presencia femenina es mucho más elevada”, comenta el presidente de PANASEF.

Todavía queda trabajo por hacer. Las empresas son conscientes y por ello, muchas de ellas están primando la presencia femenina en los procesos de selección que están llevando a cabo. “Sabemos que en la renovación de las plantillas que se están llevando a cabo, las empresas están contratando a mujeres con el objetivo de conseguir la paridad”, relata Juan Vicente Sánchez-Araña.



BERGADANA
ADVANCED CAR SOLUTIONS



Proyectando nuevos diseños,
innovando nuevas formas

MODELO STYLO. MERCEDES BENZ CLASE E VF212



TRANSFORMA 21 SL | P.I. Cal Rafalet | Bonavista, s/n | 08680 Gironella (Barcelona)
T (34) 938 250 900 F (34) 938 228 409 | www.bergadana.com | bergadana@bergadana.com

La muerte, parte determinante de las OBRAS DE DELIBES

Una tesis doctoral defiende que el autor en sus novelas “crea un personaje para matarle” y, aún cuando esto no sucede, la muerte ocupa un papel tan determinante que lleva a pensar que la literatura le sirve a Delibes de “válvula de escape a la obsesión”.

El doctorando Íñigo Salinas ha recibido la mención “cum laude” por su tesis “La presencia de la muerte y sus tipologías en la novela de Miguel Delibes”, en la que defiende que la muerte no solo es un tema recurrente, sino “una parte esencial y determinante” en la mayoría de sus obras.

La defensa de la tesis se realizó el pasado 15 de abril en la sede en Valencia de la Universidad CEU-UCH y ha contado con un tribunal formado por los doctores Rafael Carrasco, de la Universidad Complutense de Madrid; David Lavilla, de la Universidad Europea de Madrid; y Luis María Mirón, de la CEU-UCH, como presidente.

“Si la muerte es un tema que copa la literatura universal, en el caso de Miguel Delibes se trata de una idea obsesiva, tanto en sus novelas y el conjunto su experiencia vital”, ha concluido Salinas, pues desde la infancia, el novelista vallisoletano presentía la llegada de la muerte “en la figura de su padre”.

En su estudio de las 26 obras de Delibes, el doctorando ha observado que la muerte “es necesaria” en estas novelas porque el autor “crea un personaje para matarle” y, aún cuando esto no sucede, la muerte ocupa un papel tan determinante que lleva a pensar que la literatura le sirve a Delibes de “válvula de escape a la obsesión”.

La muerte “no solo es un tema recurrente” en las obras de Delibes, sino que “es la parte



Miguel Delibes.

esencial”, ha afirmado Salinas, hasta el punto de que “en 15 de las 26 novelas muere al menos un personaje protagonista”.

En el momento de las valoraciones, el doctor Rafael Carrasco no solo señaló que el contenido y la metodología de la tesis son excelentes, sino que ha insistido en que “hay mucho bricolaje por detrás” y le ha animado a publicarla en forma de reportaje, para que sea “más visual e interactivo” y la gente pueda informarse sobre el autor.

El catedrático de Literatura Española de la

CEU-UCH, Miguel Herráez, que ha dirigido la tesis, agradeció las apreciaciones que realizó el tribunal y declaró que la tesis es interesante “no solo por lo que ha dicho el doctorando, sino por cómo lo ha dicho”.

La hija de Miguel Delibes, Elisa, también ha mostrado su agradecimiento porque el fin de la Fundación Delibes es que la obra del autor vallisoletano se siga estudiando y “qué mejor manera que mediante tesis de tres o cuatro años como la de Salinas”, en las que se analizan las características de la obra **en profundidad**.



Facultative Technologies

Equipos de Cremación e Incineración

















Facultative Technologies Ibérica - Avda. Abat Marçel, 43 - Edificio Steel, 1ª Planta - Oficina 5ª - 08225 TERRASSA (Barcelona)
 TEL : 90 243 54 55 - FAX : 93 735 84 31
 Facultative Technologies Ibérica forma parte del Grupo "de Facultative"
www.facultative-technologies.com

“SALÓN AMBASSADOR”, del escritor argentino Roberto Villar, gana la XVI edición de los Tanatocuentos

El jurado decidió premiar el cuento de Roberto Villar por “Asomarse al duelo madre e hijo desde una perspectiva original con una técnica narrativa sólida”.

El relato está firmado por el escritor argentino, afincado en España, Roberto Villar. Como finalistas, el jurado que se reunió en la tarde del día 19 de abril en Madrid, decidió reconocer los cuentos titulados “El tiempo de las plantas” y “La hija de Caronte”, de Iker Andrés Pinilla y María Teresa Dual Sastre, respectivamente.

El jurado decidió premiar el cuento de Roberto Villar por “Asomarse al duelo madre-hijo desde una perspectiva original con una técnica narrativa sólida”. El jurado también consideró que “se trata de un duelo de madre e hijo desde un plano insospechado, con una perspectiva original y que crea una atmósfera sin pretensiones y con una longitud de texto apropiada”, según figura en el acta.

El jurado de la XVI edición del Concurso de Tanatocuentos ha estado compuesto este año por Pilar García Mouton, profesora de investigación del CSIC; Nieves Concostrina, redactora jefa de Adiós Cultural; Pilar Estopiñán, periodista y coordinadora del espacio de arte Siluro Concept, Encarna Orozco, asesora jurídica y secretaria de la Fundación Inquietarte; Carlos Santos, periodista y filólogo. Emiliano



De izquierda a derecha: Nieves Concostrina, Carlos Santos, Pilar Estopiñán, Gabino Abánades, Emiliano Cascos, Isabel Montes, Pilar García Moutón y Encarna Orozco.

Cascos, redactor jefe de La Razón y Gabino Abánades, asesor de Funespaña. Como secretaria del jurado actuó Isabel Montes.

Para participar en la XVI edición del Concurso de tanatocuentos llegaron 480 cuentos,

principalmente de países de la Unión Europea y del continente americano.

El cuento ganador se podrá descargar desde <http://www.revistaadios.es/tanatocuentos.html>.

El ganador

Roberto Villar Blanco nació en la ciudad de Buenos Aires. Desde el año 1990 reside en Madrid. Escritor, artista plástico y guionista, se dedica profesionalmente a la escritura de programas y series de televisión. Es autor de cuentos y novelas por las que ha recibido diversos premios. Ganador del VIII Novela Corta Manuel Díaz Luis. Finalista del XI premio de Relatos Breves Ciudad de Peñíscola. Finalista del Premio Azorín de Novela. Ganador del I Premio de Novela Corta Encina de Plata. Ganador del XII Premio de Novela Carolina Coronado. Ha publicado cuatro novelas: Asoma tu adiós (Pre-Textos), La verdadera historia de Carmen Orozco (Espasa Calpe), Andén y La marea de San



El ganador del XVI Concurso de Tanatocuentos junto a algunas de sus pinturas expuestas recientemente en Madrid.

Bernardo (Punto de Vista). Dice que escribe para poder leer lo que le da por pensar. También dice que cualquiera sabe si eso es así.

También ha sido profesor de la asignatura Guión de Ficción para Televisión en la Escuela TAI y Tutor del Máster de Dirección y Realización de Series de Ficción en la Universidad

Nebrija. Acaba de publicar recientemente sus tres últimos libros: la novela “Andén” (Punto de Vista Editores), Refugio de mascotas” (ACVF Editorial) y Tus dos nombres (Berenice).

Roberto Villar también es pintor y ha expuesto durante el año pasado varios de sus obras en galerías de Madrid y Málaga.

EL INCA GARCILASO tampoco murió el 23 de abril

Nieves Concostrina



La Conferencia General de la Unesco celebrada en París entre el 25 de octubre y el 16 de noviembre de 1995, aprobó declarar el 23 de abril de cada año Día Mundial del

Libro y los Derechos de Autor. La resolución se adoptó porque “en esa fecha de 1616 murieron Miguel de Cervantes, William Shakespeare y El Inca Garcilaso de la Vega”, y con estas palabras quedó recogido y publicado en el punto 3.18. Ninguno de los tres escritores, sin embargo, falleció el día 23.

Es indiscutible que cualquier fecha sería bienvenida para celebrar una fiesta en honor de los libros y los autores, y el que dato de la fecha no pasa de ser una anécdota sin trascendencia, pero ya que la Unesco viene insistiendo desde hace 21 años en que la elección del 23 de abril no fue producto del azar, hagamos un ejercicio de precisión para contradecir al organismo de Naciones Unidas y decirle que no, que ninguno de los tres escritores murió el 23 de abril.

Son tres autores que van más allá de su propia producción literaria, porque han sido elegidos como magnos representantes de tres culturas: la castellana, la anglosajona y la mestiza-americana. Tres nombres, por tanto, que venían como anillo al dedo a la Unesco gracias a la supuesta bendita casualidad de que los tres hubieran muerto el mismo día, del mismo mes, del mismo año.

1616 fue, efectivamente, el año de la muerte



Imagen de José Manuel Huesa, cedida por la Fundación Universitaria Andaluza Inca Garcilaso

de Gómez Suárez de Figueroa (más conocido como El Inca Garcilaso), Cervantes y Shakespeare. En abril de aquel año, también cierto, murieron don Miguel y don Gómez; no así don Guillermo, que falleció en mayo. Pero en donde el desatino coincide del todo es en el día: ninguno de los tres falleció el 23 de abril. Cervantes murió el 22 (el 23 fue enterrado, tal y como demostró docu-



Lápida que se instaló en la Capilla de las Ánimas tras el fallecimiento de El Inca Garcilaso y donde se indica, con letra, que murió “a veinte y dos de Abril”.

mentalmente el cervantista Luis Astrana Marín en los años treinta del siglo pasado), Shakespeare falleció el 3 de mayo del calendario gregoriano (cuando sus dos colegas ya llevaban 11 días criando malvas) y El Inca murió el mismo día que Cervantes, el 22 si atendemos a la inscripción de su epitafio original.

En anteriores números de la revista “Adiós Cultural” quedó explicado cómo el error que transmitió el escritor Víctor Hugo al no tener en cuenta la diferencia de calendarios por los que se regían Gran Bretaña (juliano) y España (gregoriano) en aquel año de 1616 provocó la creencia de que Shakespeare y Cervantes habían muerto el mismo día, cuando en realidad hubo 11 días de diferencia entre ambos fallecimientos.

Pero puestos a añadir difuntos letrados que dieran lustre a la festividad, la Unesco completó



iberataud.es
Asociación Española de Fabricantes de
Asientos de Madera y Derivados



fedelsur
féretros del sur, S.L.



SGS 14001 SGS 14001

Ctra. Aguilar-Puente Genil, Km. 10, 14500 Puente Genil-Cordoba.
Tlf: 0034 957606265 Fax: 0034 957606239
web: www.fedelsur.com, mail: info@fedelsur.com

**Sensibilizados con la Ecología,
nuestros productos son fabricados,
exhaustivamente, según las normas
Medio-ambientales exigidas.**

Cuidemos nuestro Planeta 



Capilla de las Ánimas en la mezquita-catedral de Córdoba, adquirida en 1612 por el propio Garcilaso para su sepultura y donde se exponen parte de sus restos en una urna de cristal.

Lo que dio lugar a creer que Cervantes murió el 23 fue un documento oficial que se llamaba partida de sepelio y que extendía la parroquia para dejar constancia de que el fallecido había recibido sepultura. Esta partida de sepelio nada tenía que ver con la fe de defunción, documento que extendía un escribano cuando acudía a certificar la muerte. Entre uno y otro documento, entre uno y otro hecho (la muerte y el entierro), se dejaban pasar al menos 24 horas, siempre con una noche por en medio para velar el cadáver y recibir la visita de familiares y amigos.

Así lo demostró Astrana Marín tras confirmar



Imagen de José Manuel Huesa, cedida por la Fundación Universitaria Andaluza Inca Garcilaso

la terna con El Inca Garcilaso de la Vega, al que también da por fallecido el 23 de abril de 1616. ¿De dónde procede esta tercera pifia?

Desconocemos quién hizo notar que El Inca Garcilaso también murió el 23 de abril, pero, puestos a especular, bien podría ser alguien que reparó en la placa conmemorativa que existe en la fachada de la casa cordobesa donde murió el autor, en el Barrio de la Judería: “Garcilaso de la Vega, El Inca, insigne historiador peruano, vivió en esta casa durante muchos años y en ella murió el 23 de abril del 1616. El Ayuntamiento y el pueblo de Córdoba se honran rindiéndole este homenaje”. La placa, como se puede apreciar en la imagen que acompaña estas líneas, se instaló en 1959.

La siguiente pregunta que se plantea es quién decidió que el 23 fue el día de la muerte, cuando en la sepultura de Garcilaso pone 22.

Hay una prueba lapidaria muy anterior y mucho más fiable a la de 1959: el epitafio que se inscribió hace casi 400 años en la Capilla de las Ánimas de la mezquita-catedral de Córdoba donde fue enterrado. Y en él dice, claramente, que El Inca Garcilaso “...falleció a veinte y dos de Abril...”.

Quizás tengamos que echar mano de las pruebas que presentó el cervantista Luis Astrana Marín cuando demostró que Cervantes murió el 22 y no el 23, para entender el baile de fechas y sospechar que pudo darse el mismo caso con El Inca Garcilaso.

Placa que en 1959 instaló el Ayuntamiento de Córdoba en la casa donde murió Garcilaso “el 23 de abril”, contradiciendo la fecha del epitafio.

y comparar numerosas partidas de sepelio de la parroquia de San Sebastián (donde se asentó la muerte de Miguel de Cervantes y de la que dependía el convento de las trinitarias): al redactar el documento, donde se escribía “murió” debía entenderse como “fue enterrado”. O sea, que la fecha del 23 corresponde al día del entierro de autor del Quijote, no de la muerte.

¿Pudo darse el mismo caso con El Inca Garcilaso? ¿Dónde está la fecha cierta? ¿En la lápida que se instaló hace cuatro siglos en la sepultura de don Gómez y donde se indica que murió el día 22? ¿O en la placa que a mitad del siglo XX adhirieron a la fachada de la casa donde vivió y en la que se indica que murió el 23?

Pues, la verdad, da **exactamente igual**.

DIVINA AURORA S.C.V.

El valor de lo nuestro

www.divina.net

Más de 65 años al servicio de nuestros clientes

DIDO, muerte de amor



Javier del Hoyo

Dido, una vida atormentada

¿Quién fue Dido? Para llegar hasta ella debemos remontarnos a comienzos del siglo XII a.C., al momento en que tiene lugar la Guerra de Troya. Un conjunto de leyendas en las que se basó Virgilio para escribir su epopeya, cuenta que Siqueo, sacerdote del templo de Melkart en Tiro (Fenicia), poseía ciertos tesoros escondidos. Pigmalión los codiciaba y, para saber su paradero, obligó a su hermana Elisa (nombre de Dido en Fenicia) a casarse con Siqueo, aunque sin revelar el interés oculto de ese matrimonio. Elisa no amaba a Siqueo, aunque éste a ella sí. Poco tiempo después de la boda, Pigmalión le comentó a su hermana que debía averiguar dónde escondía Siqueo sus tesoros.

Entendiendo que había sido utilizada, Elisa indagó dónde estaban escondidos, pero no le reveló el paradero a su hermano. Los tesoros se habían enterrado en el jardín del templo, pero Elisa le dijo a Pigmalión que se hallaban ocultos bajo el altar. Esa misma noche, Pigmalión envió a unos sicarios para matar a Siqueo. Tras asesinarlo, cavaron inútilmente un hoyo bajo el altar. Elisa encontró a su marido asesinado y corrió a desenterrar el tesoro del jardín. Con él en su poder, huyó de Tiro llevándose a su hermana Ana y a un séquito de doncellas, ayudada por amigos de Siqueo.

Elisa llegó a las costas de África, donde vivían los gétulos, una tribu de libios cuyo rey era Jarbas. Pidió hospitalidad y una porción de tierra para instalarse en ella con su séquito. Jarbas le expuso que le daría tanta tierra como ella pudiera abarcar con una piel de buey. Elisa, a fin de que la piel comprendiera el máximo terreno posible, la hizo cortar en finísimas tiras y así consiguió circunscribir un extenso perímetro. Después hizo erigir una fortaleza llamada Birsá, que más tarde se convirtió en la ciudad de Cartago. Instaurada como soberana de la ciudadela, recibió de los indígenas el nombre de Dido.

La mitología clásica nos ha proporcionado narraciones de gran belleza. Virgilio escribió la Eneida, un poema con marcado trasfondo político, escrito a lo largo de diez años (29-19 a.C.), considerado como la obra cumbre de la literatura latina. En él dejó plasmado uno de los amores más apasionados de la historia, el de la reina Dido por el héroe Eneas.

Eneas sale de Troya con Anquises y Ascanio (G.L. Bernini, Roma).



Dido en Cartago (Turner).

Amores de Dido y Eneas

En 1184, según la cronología atribuida a Eratóstenes, la ciudad de Troya es pasada a fuego por los aqueos. Matan a los varones, adultos y niños. A las mujeres se las llevan como esclavas. De la estirpe real, tan sólo logra huir Eneas, que se lleva a su padre Anquises a hombros y a su hijo Ascanio, imagen bien conocida en el mundo del arte. Le acompañarán en la huida un grupo de troyanos que ha logrado escapar del incendio.

Tras grandes peripecias por el Mediterráneo, los troyanos llegan a Cartago desviados de su rumbo hacia Italia a causa de una tempestad provocada por la diosa Juno. Allí los recibe su reina, Dido, a quien el jefe troyano, Eneas, solicita hospitalidad. Venus, madre del héroe, para que Dido acceda y no lo traicione, envía a Cupido con la misión de que la enamore de Eneas. Dido había jurado mantenerse fiel a su difunto marido Siqueo, pero sucumbe alentada por su hermana Ana y rendida por la intervención de Cupido quien, bajo la apariencia de Ascanio, hijo de Eneas, se sienta en su regazo para poder clavarle sus flechas.

A instancias de Juno, Venus acuerda con ella propiciar que Dido y Eneas se casen y reinen juntos en Cartago. Juno así lo desea por el rencor que arrastra contra los troyanos desde el famoso Juicio de Paris y la Guerra de Troya (de este modo se vengaría consiguiendo que Eneas nunca llegue a fundar la que en el futuro sería la gloriosa estirpe romana). Venus, sabiendo cuál es el verdadero destino de su hijo, finge aceptar el trato para que los favores de Dido den tiempo que permita la reparación de la flota troyana.

Así pues, Juno manipula los acontecimientos para que en Cartago se organice una cacería, durante la cual se desata una tormenta que obliga a Dido y a Eneas a cobijarse en una cueva. Esa noche yacen juntos, y desde ese momento quedan unidos por el amor, pero Júpiter envía a Mercurio para que le recuerde a Eneas que el destino le señala su inminente partida hacia Italia. El héroe, pese al dolor que le ocasiona, se somete a la voluntad divina y deja Cartago.

Desconsolada y ofendida, Dido intenta olvidarlo con ayuda de su hermana, pero no puede. “Ana, te confesaré que desde la desgraciada muerte de mi esposo Siqueo, después de ver mis Penates manchados por el crimen de un hermano, solo aquel hombre me ha conmovido y debilitado mi alma. Reconozco los signos de una antigua llama” (En IV, 20-25).

Por ello decide suicidarse maldiciendo el abandono de Eneas. Desde ese momento comienza el histórico odio de Cartago hacia Roma. En el libro VI de la *Eneida*, cuando Eneas desciende al Hades con ayuda de la Sibila de Cumas, se encuentra a Dido vagando por los Prados Asfódelos, entre los muertos por amor. Comprende entonces que la reina se había suicidado tras su partida, y trata de explicarle que no había sido su intención abandonarla, sino que los dioses habían tejido así su destino. Pero el fantasma de Dido parece

no poder escucharle y continúa su camino tras la sombra de Siqueo.

Muerte de Dido

Existen dos versiones distintas acerca de su muerte. Una primera cuenta que Jarbas quiere casarse con ella, pero Dido es todavía fiel al recuerdo del difunto Siqueo. Creyendo que si rechazaba a Jarbas éste podría tomar represalias contra ella y su gente, acepta, pero el día de la boda, antes de celebrarla, Dido se clava un puñal en el pecho. Éste sería el modelo de los sacrificios que los cartagineses ofrecían en el tofet.

La segunda versión, la más conocida, es la que aparece en el libro IV de la *Eneida*. Cuando Eneas recibe de Júpiter

la misión de fundar una nueva ciudad en el Lacio y parte hacia su destino, Dido corre a convencerlo para que permanezca a su lado, pero en vano. Le ve partir y ordena levantar una gigantesca pira, donde se disponen la espada del héroe, algunas ropas suyas que habían quedado en palacio y el tronco del árbol que custodiaba la entrada de la cueva donde se amaron por primera vez. Al amanecer subió a la pira y se hundió en el pecho la espada de Eneas. Tras su muerte, su hermana Ana, que había intentado disuadirla del suicidio, ordena a su vez prender la pira funeraria. El poeta Ovidio en sus célebres *Heroidas*, le dedicó la carta VII, donde Dido manifiesta su intención de suicidarse ante la partida y traición de Eneas.

Terminamos con el relato de Virgilio al final del libro IV de la *Eneida*, según traducción de Echave-Sustaeta, retocada por nosotros. Por su gran extensión, hemos recortado el texto con [...]



Muerte de Dido
(Cayot, M. Louvre).

“Al punto en que la reina ve alborear en su atalaya el día
y alejarse la flota, [...] y contempla desierta la ribera y el puerto sin remeros,
hiere su hermoso pecho tres veces, cuatro veces,
y, mesándose su rubia cabellera, prorrumpo: ‘¡Oh Júpiter!
¿Se irá este advenedizo haciendo escarmio de mi reino? [...]’
¡Desventurada Dido! ¡Ahora te hiere el alma su malvado proceder!
Entonces debió ser, cuando ponías en su mano el cetro.
Ve cómo cumple la palabra dada
quien lleva consigo los Penates de su patria, según dicen,
el que cargó a sus hombros a su padre acabado por los años.
¿Y no pude apresarle y desgarrar sus miembros
y esparcirlos por las olas? ¿Y no logré acabar a hierro con su gente,
matar al mismo Ascanio y ofrecerlo a su padre por manjar?
[...] Hubiera yo prendido fuego a su campamento y quemado las quillas
de las naves
y exterminado a hijo y padre y a todo su linaje,
y yo misma sobre ellos me hubiera dado muerte.
¡Sol que iluminas con tus rayos cuanto se hace en la tierra;
y tú, Juno, medianera y testigo de mis penas;
Hécate a quien invocan con alaridos de noche por las encrucijadas
de las ciudades; Furias vengadoras; vosotros, dioses de una Elisa moribunda;
atendedme, volved vuestro poder divino hacia mis males!
Si es forzoso que ese hombre de nefanda maldad arribe a puerto
y que consiga a nado ganar tierra, si así lo impone la voluntad de Júpiter
y es designio inmutable, que al menos acosado en la guerra por las armas
de un pueblo arrollador, fuera de sus fronteras,
arrancado a los brazos de su Julo,
implore ayuda y vea la muerte infortunada de los suyos,
y después de someterse a paz injusta no consiga gozar de su reinado
ni de la dulce luz y caiga antes de tiempo
y yazga su cadáver insepulto en la arena [...]’
Y vosotros, mis tirios, perseguid sañudos a su estirpe,
y a toda su raza venidera, rendid este presente a mis cenizas:
que no exista amistad ni alianza entre ambos pueblos. ¡Álzate de mis huesos,
tú, vengador, quien fueres, y arrolla a fuego y hierro a los colonos dárdanos,
ahora, en adelante, en cualquier tiempo que se os dé pujanza!
¡En guerra yo os conjuro, costa contra costa, olas contra olas,
armas contra armas, que haya guerra entre ellos
y que luchen los hijos de sus hijos!’.
Dice. Y revuelve su alma a todas partes ansiosa de cortar
cuanto antes a cercén la vida que aborrece.
Luego habla unas palabras con Barce, la nodriza de Siqueo: [...]’
‘Ve, querida nodriza, tráeme aquí a mi hermana Ana,
dile que corra a rociarse el cuerpo con el agua lustral

[...] Pienso acabar los ritos a Júpiter Estigio
que tengo preparados y que ya he comenzado, y poner término
a mis penas entregando a las llamas la pira de ese dárdano’.
Así habla. La nodriza, con premura de anciana, aviva el paso.
En tanto, Dido [...] pálida por la muerte ya inminente,
irrumpe por la puerta en el patio del palacio
y sube enloquecida a lo alto de la pira y desenvaina la espada del troyano [...]’
Después que contempló los vestidos traídos de Ilión y el conocido lecho,
llorando se detuvo
un momento en sus recuerdos. Luego se echó de pechos sobre el tálamo
profiriendo estas últimas palabras: ‘¡Dulces prendas un tiempo,
mientras el hado y Dios lo permitieron,
tomad mi alma y libradme de esta angustia!
He vivido mi vida, he dado cima al curso que me había fijado la fortuna.
Ahora caminará mi sombra, plena ya, bajo la tierra.
He fundado una noble ciudad, he visto mis murallas,
he vengado a mi esposo y le he cobrado el castigo a mi hermano, mi enemigo’ [...]’
Dice así. Y hundiendo rostro y labios en su lecho:
‘Moriré sin venganza, pero muero.
Así, aún me agrada descender a las sombras. ¡Que los ojos del dárdano cruel
desde alta mar se embeban de estas llamas y se lleve en el alma
el presagio de mi muerte!’ Fueron sus últimas palabras. Hablaba todavía
cuando la ven arrojarle sobre el hierro sus doncellas y ven la espada
espumando sangre que se le esparce por las manos.
[...] Lamentos, gemidos y alaridos de mujeres
estremecen las casas [...] Lo escucha su hermana sin aliento.
Despavorida se abalanza corriendo a través de la turba
hiriéndose la cara con las uñas y el pecho con los puños
y, gritando, llama a la moribunda por su nombre:
‘¡Esto te proponías, hermana! ¡Pretendías engañarme! ¡Esto me reservaban
este fuego, esta pira, estos altares! [...]’
Si me hubieras llamado a compartir tu suerte,
la misma espada, una misma hora, nos hubiera arrebatado a las dos [...]’
Te has destruido a ti y a mí contigo, hermana,
y a tu pueblo y al senado de Sidón [...]’.
Dijo. Había escalado las gradas de la pira y abrazando a su hermana agonizante
la abrigaba en su seno entre sollozos y trataba con su ropa
de restañar los brotes de oscura sangre.
Dido intenta alzar los pesados párpados. De nuevo desfallece.
La honda herida de la espada clavada borbotlea en su pecho.
Tres veces apoyándose en el codo intenta incorporarse, otras tres
cae hacia atrás rodando sobre el lecho. Sus ojos extraviados
buscan la luz del día por la bóveda del cielo.
Al hallarla prorrumpo en un gemido”

(Virgilio, *Eneida* IV 583-692).



Pervivencia en las arte plásticas

H. Purcell compuso una ópera trágica en tres actos titulada *Dido y Eneas* (1678) basándose en el libro IV de la *Eneida*. La descripción realista de Virgilio ha inspirado también a los artistas. Así, en escultura destaca la obra de Claude-Augustin Cayot (1711) que se conserva en el Louvre, o en pintura los cuadros de A. Sacchi (1630), que la muestra atravesándose con una espada, o de Guido Cagnacci (1658) quien, quizás por confusión con Cleopatra, la coloca sentada en un sillón rodeada de amigas y con un áspid en el brazo.

Dido y Eneas (Guerin).

La decisión de Julia es una gran película de Norberto López Amado, una excelente obra de teatro y una valiente apuesta sobre la vida.

Sobre todo porque Julia (interpretada espectacular y magistralmente por Marta Belaustegui) nos cuenta muchas decisiones que nos llevan de un tobogán de sentimientos a otro. Gran parte de la culpa la tiene un guión (Rafa Russo) que nos va envolviendo con sorpresas y sobresaltos y que, sin embargo, va siendo asumido con normalidad.

La decisión

Jesús Pozo



Finalizó el estreno de "La decisión de Julia" en el cine Paz y hubo un largo aplauso. Pero, extrañamente, el equipo no se levantaba de sus asientos para recibir esa merecida felicitación. Cuando callaron las palmas debieron avisarles que debían dar las gracias y lo hicieron con mucha timidez. Más aplausos. Pero todo fue simbólicamente muy comedido y contenido. Tanto, que yo quise gritar "¡magnífico trabajo!", pero ni me atreví.

Intuyo que, en ese momento, se quitaron de encima los que han acompañado al director Norberto López Amado en este trabajo una capa invisible de alta sensibilidad. Y creo que la han arrastrado desde el comienzo de esta aventura en blanco y negro. Norberto López Amado ha dado toda una lección magistral de cómo se puede hacer.

Los que llevamos muchos años reflexionando, escribiendo y hablando con cierto desparpajo de este asunto de la muerte sabemos lo complicado y difícil que es meterse en esos papeles. Principalmente, porque nunca sabes por dónde vas a salir y en qué condiciones.

La decisión de Julia es una gran película, una excelente obra de teatro y una valiente apuesta sobre la vida. Sobre todo porque Julia (interpretada espectacular y magistralmente por Marta Belaustegui) nos cuenta muchas decisiones que nos llevan de un tobogán de sentimientos a otro. Gran parte de la culpa la tiene un guión (Rafa Russo) que nos va envolviendo con



sorpresas y sobresaltos y que, sin embargo, va siendo asumido con normalidad.

Es muy difícil contar lo que cuentan Marta Belaustegui y Fernando Cayo (que da una constante réplica a Julia que engrandece a los dos personajes y a los dos actores) sin caer en los tópicos, la sensiblería o el aburrimiento. Por cierto, la presencia de la asociación "Derecho a Morir Dignamente" está dignamente y sensiblemente interpretada por Yolanda Ulloa y Josean Bengoechea.

Dice Belaustegui en un artículo que ha escrito en el 'Huffington Post' que "en La decisión de Julia hay un quinto personaje que está presente todo el tiempo, un personaje de una fuerza extraordinaria, casi imperceptible. Ese personaje es la muerte. No estamos acostumbrados a tener un partenaire de esta

El suicidio sigue como primera causa de muerte externa en España

En 2014 se suicidaron en España casi once personas al día y duplica a los muertos por accidente de tráfico

En total, en 2014, 14.903 personas murieron por causas externas -suicidios, caídas accidentales, accidentes de tráfico y ahogamiento-, de las que 9.388 eran hombres y 5.515 mujeres, lo que supuso un incremento del 1,5 por ciento.

Tras los suicidios, que crecieron un 1 por ciento en un año, están las caídas accidentales, que provocaron la muerte de 2.749 personas, y el ahogamiento, sumersión y

sofocación, que se cobraron la vida de 2.370, cifras superiores a los muertos por accidente de tráfico que sumaron 1.873 (1.429 hombres y 444 mujeres).

Estos datos forman parte de la encuesta "Defunciones según la causa de muerte" que elabora el Instituto Nacional de Estadística (INE) y que fue publicada el pasado mes de marzo. En ella

también llama la atención que las demencias causan la muerte de 17.883 personas y el Alzheimer acabase con la vida 14.022. Estas enfermedades ya suponen la cuarta y la séptima causa de muerte más habituales en España y en ambas destaca la sobremortalidad femenina ya que de cada diez fallecidos, siete son mujeres.

En 2014 se produjeron en España 395.830 defunciones, 5.411 más que en el año anterior (1,4 %), de las que 201.571 fueron hombres (un 0,9 % más) y 194.259, mujeres (1,9 % más).

De modo que la tasa bruta de mortalidad se situó en 852,1 fallecidos por cada 100.000 habitantes, un 1,7 % más que en 2013. La mayoría de las defunciones (380.927, el 96,2 %) fueron por causas naturales (enfermedades). Las principales

de Julia



envergadura, y mucho menos a lidiar con él, a plantarle cara”.

Tiene razón. Lo fácil es darse la vuelta en la primera esquina o mirar al cielo que para eso lo inventaron, para que no tuviéramos miedo.

Ahí está la grandeza de esta película: en no tener miedo a nada. Porque Julia lo que nos muestra es la valentía de una mujer extraña, solitaria y sola; pero con una personalidad arrolladora que fue capaz de sacrificarse tanto en la vida como en la muerte para dejar de sufrir. Sobre todo, porque de la grave neumonía no debía tener culpa ella. De los otros catarros sentimentales, posiblemente sí. O puede que hay gente que se complica la vida sin darse cuenta.

También tiene razón Fernando Cayo cuando dijo a Efe que “aunque hable de la muerte y el recuerdo, la película trasciende la tristeza y la

Dos fotogramas de la película “La decisión de Julia” con Marta Belaustegui y Fernando Cayo, dirigidos por Norberto López Amado.

melancolía, transmite una energía muy luminosa y muy potente. Y da ganas de vivir la vida con ganas e intensidad, porque pasa rápido”.

Por eso, quizá el aplauso en la premier fue largo pero comedido. La mayoría de la sala comprendió que hay que vivir y saber morir. Y las dos cosas con dignidad.

Norberto López Amado también puso el dedo en la llaga en otra entrevista previa al estreno de la entrevista: “Habrá gente a la que no le interese el tema, pero también sé que habrá a quien esta película le va a llegar de manera muy profunda, y que la van a disfrutar y a recordar”. Y tiene razón. A mí me ha llegado, la voy a recomendar y creo que debería proyectarse en la Universidad, en cualquier facultad de cualquier ciudad. Porque esta película está hecha desde el corazón y el descubrimiento de

que la vida es otra cosa. Y de que la muerte también es otra cosa diferente a lo que nos han mostrado e inoculado.

Esta película, en este país tan asustadizo, ya es un punto y aparte de cómo se puede hablar de la muerte con naturalidad. Y de cómo ese nuevo lenguaje puede hacer a las personas más felices o menos temerosas. Porque, en el fondo, lo que también nos transmite es que hay que perder el miedo. Y la Universidad es un lugar para empezar a perderlo.

Marta Belaustegui escribe sobre Julia
http://www.huffingtonpost.es/marta-belaustegui/la-decision-de-julia_b_9305106.html
 + INFO y Tráiler
<http://ladecisiondejulia.com/>

causas fueron las enfermedades del sistema circulatorio (con 117.393 muertes), los tumores (110.278) y las enfermedades del sistema respiratorio (43.841).

El INE destaca que, respecto al año anterior, las muertes por enfermedades del sistema respiratorio son las únicas que aumentan, un 3 %.

Existen diferencias por sexo, de modo que los tumores fueron la primera causa de muerte en los hombres (294,6 fallecidos por cada

100.000) y la segunda en mujeres (con 182,1).

Mientras que las enfermedades del sistema circulatorio fueron la primera causa de mortalidad entre ellas (270,2 muertes por cada 100.000) y la segunda entre ellos (234,6).

Por edad, la principal causa entre los niños menores de un año fueron las afecciones perinatales y las malformaciones congénitas (82,1% del total de fallecidos de este grupo).

Y entre los de 1 y 14 años y los de entre 40 y 79 años, fueron los tumores (29,1 % y 44,1 %).

Entre los mayores de 79 años fueron las enfermedades del sistema circulatorio (34,7 %) y entre quienes

tenían entre 15 y 39 años las causas externas fue la causa más común de la muerte (39,3 %).

De forma más detallado, entre las enfermedades circulatorias, las isquémicas del corazón (infarto, angina de pecho) y las cerebrovasculares volvieron a ocupar el primer y segundo lugar en número de defunciones pese a descender un 2,5 % y 1,0 %, respectivamente.

De los tumores, lo que más muertes causaron fueron el cáncer de bronquios y pulmón y el cáncer de colon, aunque también se redujeron ligeramente, y afectaron más a los hombres.

En el caso de las mujeres, el cáncer con mayor mortalidad

fueron el del mama y el cáncer de colon, tumores cuya incidencia también se consiguió reducir

Por comunidades autónomas las tasas brutas más elevadas de fallecidos por cada 100.000 habitantes en 2014 se registraron en el Principado de Asturias (1.215,5), Castilla y León (1.118,0) y Galicia (1.092,6). Y las más bajas en las ciudades autónomas de Melilla (576,8) y Ceuta (601,5), en la Comunidad de Madrid (675,3) y Canarias (676,5).



¿LEY DE VIDA?

(Segunda Parte)

Cada suicida sabe dónde le aprieta la incertidumbre

Mario Benedetti

Pedro Cabezuelo

pedrocg2001@yahoo.es



En el artículo anterior finalizábamos diciendo que cada suicidio encierra una lógica interna propia. Un sujeto decide poner fin a su existencia por un número indeter-

minado de variables internas y circunstancias externas. Para ello elige un modo específico, sorteando incluso el instinto de supervivencia.

No hay dos suicidios iguales. En muchos casos los suicidios se llevan a cabo con premeditación, en otros de forma impulsiva. Hay quien lo consigue a la primera, mientras que otros lo logran tras varios intentos. En ocasiones los suicidas dejan cartas, o se despiden de algún modo. En cambio en otras no hay adiós que valga. Hay veces que se marchan tras cerrar todos sus asuntos pendientes, mientras que en otras lo hacen dejando todo manga por hombro. La mayoría se suicida en soledad, pero también hay

suicidios en pareja o grupales. Algunos son llamativos, se marchan haciendo mucho "ruido", o dejando una escena terrible para quien encuentra el cuerpo. Otros en cambio se van en silencio, tratando de no hacer mucho ruido, de no dejar una escena sangrienta tras su adiós.

Entender lo que pudo pasar por la cabeza de los suicidas no es inmediato ni sencillo. Para poder comprenderlo es necesario disponer de una mínima información sobre su vida y su estado mental. Cuantos más datos se tengan de su biografía y su entorno laboral y socio-afectivo, mejor. Luego hay que analizar con cautela los datos disponibles y tratar de empatizar con el estado en que podía hallarse el sujeto, a fin de aproximarnos al "lugar" desde el que alguien decidió marcharse. Sólo así podremos acercarnos, explicarnos, entender qué pudo llevar a alguien a suicidarse. Cada suicidio se lleva a cabo desde un lugar distinto.

El lugar

Dos hombres se suicidan de un disparo en la cabeza. Ambos lo hacen de forma impulsiva, no premeditada, tras matar a un amigo de forma accidental en una pelea. El detonante de am-

bas muertes en apariencia es similar: una disputa por celos. El motivo parece el mismo y la elección del modo de suicidarse también. Pero lo que les distingue es desde dónde, desde qué lugar decidió suicidarse cada uno. El primero (una personalidad neurótica) se quita la vida desde el remordimiento, cuando es consciente de la gravedad de lo que acaba de hacer tras su pérdida de control, cuando piensa en el sufrimiento de los hijos y la familia del amigo muerto, cuando entiende que no podrá vivir con la culpa. El segundo -una personalidad psicopática- no siente culpa ni remordimiento. Lo hace pensando en las consecuencias futuras que le deparará su acción, en lo que le espera: la vida en la cárcel, pérdida de su status, de sus amistades y su prestigio profesional... No piensa ni por un momento en la persona que acaba de matar o en su familia, sino en lo que le va a ocurrir a él por ello.

Un hombre se suicida viajando solo en su

Entender lo que pudo pasar por la cabeza de los suicidas no es inmediato ni sencillo.

Para poder comprenderlo es necesario disponer de una mínima información sobre su vida y su estado mental

potente automóvil, arrojándose por un precipicio a gran velocidad en una carretera de montaña. Otro en cambio lo hace estrellando el avión que pilota, llevándose de paso con él al pasaje y toda la tripulación en la maniobra. Ambos habían sufrido un abandono amoroso y atravesaban un largo periodo depresivo. Los dos, personalidades narcisistas, se han suicidado desde la agresión hacia el objeto amado, culpable para ellos de su estado. Pero la agresión del segundo es mucho mayor, mucho más salvaje e indiscriminada. Una personalidad narcisista patológica podría explicarnos por qué su



Foto: Jesús Pozo

suicidio no podía ser un suicidio común, como el de cualquier otro. No podía irse sólo, hiriendo únicamente a su objeto amado y su familia. Los expertos nos dicen que en este tipo de personalidades es frecuente la fantasía o el deseo de ser recordado con una muerte bien sonada, a la altura de su inflado ego.

Estas hipotéticas historias pueden acercarse más o menos a la realidad. Pero permiten entender cómo cada suicidio se lleva a cabo desde una personalidad y un lugar distinto. Un suicidio puede materializarse desde la agresión: son muchos los suicidios que encierran un componente agresivo importante hacia los que se quedan, hacia los "supervivientes". Hay suicidios motivados por la desesperación, el hastío, la culpa, o a modo de autocastigo superyoico. Son frecuentes los suicidios por el temor a las consecuencias de algún acto. O a causa del deseo de dejar de sufrir, de poner fin a un sufrimiento prolongado, como una severa depresión o una larga y penosa enfermedad. O por el convencimiento de ser el causante del dolor de su familia y amigos, pretendiendo que termine así el sufrimiento (de ellos, no del suicida). También existe el suicidio "honorable", tal y como creen y practican aún muchos japoneses en determinadas circunstancias.

La relación anterior no es exhaustiva ni mucho menos, hay muchos más. Algunos son más comunes y otros menos, pero cuando alguien decide suicidarse lo hace desde un lugar propio, distinto: una configuración única de personalidad, creencias, sentimientos, y razones. Un lugar que quizá pueda parecer absurdo para otros, pero que casi siempre encierra un profundo sufrimiento interno. Sin duda lo suficientemente importante como para querer que termine.

La elección

Del mismo modo que el lugar desde el que alguien se suicida es distinto, también lo es el

modo que elige para hacerlo. Los envenenamientos con plaguicidas, el ahorcamiento y las armas de fuego son los métodos más habituales empleados en el mundo. Las sobredosis de medicamentos y las defenestraciones ocuparían las siguientes posiciones, estadísticamente hablando.

Elegir cómo quitarse la vida depende, como casi siempre, de factores internos y externos. Entre los primeros, podemos citar la impulsividad, la capacidad de análisis, el miedo al dolor o a las alturas y, en definitiva, las características de su personalidad. Entre los externos, la disponibilidad de la "herramienta" es importante. Tener a mano un arma de fuego, o acceso a un potente y rápido veneno puede facilitar enormemente la elección. Una cuerda es fácil de obtener, y conseguir un número de pastillas elevado también es sencillo. Defenestrarse no requiere de ningún accesorio: basta un lugar lo suficientemente elevado para lanzarse al vacío con cierta garantía de éxito. Del mismo

modo, una bolsa de plástico del supermercado es suficiente para asfixiarse. Cortarse las venas es una forma bastante habitual y sencilla de acabar con la vida: basta un cuchillo afilado si uno tiene claro que será capaz de seccionarse las venas. Un espacio adecuado para hacerlo, la soledad y la oportunidad serían también factores externos que pueden impedir o favorecer que alguien, en un momento concreto, se suicide.

Como vimos en el número anterior, el número de suicidios es muy elevado. Ello implica

que la lista de suicidas famosos e ilustres sea larga también. Cleopatra, Judas, Séneca, Larra, Van Gogh, Pablo Lafargue, Virginia Woolf, Hitler, Hemingway, Pedro Armendáriz, Yukio Mishima, Bruno Bettelheim, Urtain, Kurt Cobain, Robin Williams.... Todos los anteriores acabaron con su vida, y cada uno eligió una forma para hacerlo. Judas y Robin Williams decidieron ahorcarse. Séneca se cortó las venas. Larra, Hitler, Hemingway, Armendariz o Cobain eligieron un arma de fuego. Urtain se defenestró. Cleopatra optó por ser mordida por una serpiente, mientras que Woolf se ahogó en un río. Mishima se practicó el harakiri. Bettelheim se suicidó por partida doble: sobredosis de medicamentos y asfixiándose con una bolsa. Paul Lafargue y Laura Marx compusieron un suicidio anunciado con antelación a sus amigos: murieron abrazados, en la cama, después de haber ingerido te y unos pasteles aderezados con cianuro.

Elección y personalidad

Hay más opciones, por supuesto. En el repertorio anterior se encuentran las formas más frecuentes de suicidio entre la población, y también hay algunas más "originales". Cada forma, cada elección, nos dirá algo -de forma más o menos críptica y velada- acerca del sujeto, de su vida. Elegir un modo a priori angustioso (como ahogarse o asfixiarse) o una forma indolora (una sobredosis de sedantes) tiene que ver sin duda con la personalidad y el tipo de vida que llevara el suicida. La elección por tanto, no sería baladí, de algún modo estaría determinada por la experiencia vital de cada uno. Sus fantasías, sus miedos, también determinarían el cómo. A quien elige un arma de fuego para darse muerte puede, perfectamente, horrorizarle el pensamiento de morir asfixiado, no entrando en su cabeza ni por asomo la idea de hacerlo así. A la inversa, alguien que elige asfixiarse puede no ser capaz de apuntarse con un arma y apretar el gatillo.

El modo específico también puede decirnos algo más. ¿Por qué Virginia Woolf se llena los bolsillos del abrigo con piedras y se mete en un río? ¿Por qué un boxeador eligió arrojar-se desde un décimo piso? Y aunque Cobain y Armendáriz eligieran una pistola para terminar

Elegir un modo a priori angustioso (como ahogarse o asfixiarse) o una forma indolora (una sobredosis de sedantes) tiene que ver sin duda con la personalidad y el tipo de vida que llevara el suicida. La elección por tanto, no sería baladí, de algún modo estaría determinada por la experiencia vital de cada uno

con todo, ¿por qué el primero lo hace disparándose en la cabeza y el segundo en el corazón? En el caso de Bettelheim, ¿qué lleva a un superviviente de un campo de exterminio nazi a suicidarse de un modo tan angustioso? Las respuestas normalmente se van con el suicida. Sólo conociendo bien su vida pueden hacerse conjeturas sobre la relación -muchas veces inconsciente- entre cómo lo hizo y su biografía. Porque a fin de cuentas, es lógico que el modo elegido para morir tenga algo que ver con la forma **de vivir**.

La DAMA DE ELCHE

Una urna funeraria



Ana Valtierra

*Prof. Dra.
Facultad de CCSS
y Educación
Universidad Camilo
José Cela*

La Dama de Elche es una de las esculturas que más trascendencia han tenido en nuestro país. Descubierta en 1897, salió a los pocos días malvendida a París, donde estuvo en el Museo del Louvre hasta casi mediados del siglo XX. Sin embargo, foráneos y extranjeros han querido ver en ella las raíces de una cultura considerada propia, asentada antes que los romanos en el extremo oriental de la Península. Ella, es una urna funeraria datada del siglo V-IV a. C., teoría que se vio corroborada por un estudio publicado en el 2010. Una vez más, una gran obra de arte se encuentra ligada al mundo funerario.

La Dama de Elche apareció el 4 de agosto de 1897 en La Alcudia (Elche), en el transcurso de unos trabajos agrícolas. Un jovencísimo Manuel Campello tocó con el pico algo duro, que para su sorpresa develó el bello rostro de la escultura. Estaba rodeada de losas de piedra, en medio de una balsa de arena. El dueño del terreno era Manuel Campello, un médico que ante la algarabía que despertó el hallazgo, decidió ponerla en un balcón de daba a la plaza. "Reina Mora", la llamaban los aledaños con mucha alegría. Avisaron a Pedro Ibarra, el archivero que tanto luchó por su ciudad natal Elche revalorizando todo su patrimonio, quien invitó a Pierre Paris profesor de la universidad de Burdeos que se la llevó de manera consentida. El 30 de agosto la escultura inicia su camino a París, donde estuvo hasta el 8 de febrero de 1941, expuesta en el Museo del Prado durante treinta años, hasta que pasó al Museo Arqueológico Nacional, donde podemos contemplarla hoy.



La Dama de Elche de frente, tal y como se encuentra actualmente en el Museo Arqueológico nacional.

Formalmente es una escultura en caliza, una piedra blanda de relativo fácil tallado. Tiene la ventaja de como digo, ser más fácilmente modelable; y el inconveniente de deteriorarse con más sencillez. A esta caliza tallada, se la recubrió con una imprimación, una capa de preparado que alisa la piedra y permite aplicar de manera más sencilla la pintura. De esta pintura a día de hoy conservamos pocos restos, pero si fijamos nuestros ojos en los labios podemos apreciar lo que queda de su primitivo color rojo, por ejemplo. El tallado es primoroso, y contrasta con la parte baja sobre la que se apoya el busto, que parece cortada con una azuela "a posteriori". Este es uno de los motivos por los que se piensa a día de hoy que esta obra sólo la conservamos en parte. Sería por tanto un fragmento de una dama sentada o de pie, como conservamos tantos ejemplos (Baza, Cerro de los Santos), que fue cortada en algún momento de la historia. El motivo de esta mutilación no la sabemos a ciencia cierta, pero Ricardo Olmos ya planteó hace unos años que se habría hecho durante la ocupación romana para asociarla a un ánodos (escultura que emerge de la tierra de manera simbólica). Todos los detalles de la misma están tallados al detalle: tocado, pendientes, collares, vestido... y con los que encontramos modelos mediterráneos. El iris está vaciado, algo excepcional que remite a los modelos de escultura en la antigüedad en los que se rellenaban los ojos de pasta vítrea para darle mayor realismo.

La Dama de Elche sigue siendo un misterio en muchos aspectos, en los que vamos avanzando desde 1897. Uno de los desvelados hace poco por la investigación, es la de su función primigenia, que viene dada por un hueco que tiene la escultura en su parte posterior, de unos 18 cm. de diámetro y 16 cm. de profundidad. El primero en intentar darle una explicación a la oquedad fue Pedro Ibarra, quien pensó que era una caja de resonancia para sacerdotes. El ilicitano creía que la escultura representaba a Apolo, y por ende este hueco quizá se usaría para comunicar las decisiones oraculares. Otros arqueólogos (Ramón Mélida, Hübner) pensaron en su día que ayudaría a sujetarla al muro por medio de ganchos o vigas encajados en él; o que era un depósito para ofrendas (Pierre Paris). Puede sorprendernos conjeturas tan diferentes, pero pensemos que en el momento en que se descubre la Dama de Elche, 1897, no existía ninguna otra escultura ibérica que lo tuviera. Con el tiempo fueron apareciendo esculturas en el mundo ibérico con restos de cremación, incluida la Dama de Baza en 1971, que tiene uno en el lateral.

En este sentido, un avance significativo se ha producido en 2010, cuando las conjeturas sobre el uso funerario de la Dama de Elche han tocado su fin. Un equipo español formado por Pilar Luxán, Fernando Dorrego, José Luis Prada y Juan Fernando Dorrego publicaron en 2010 los resultados del análisis de los restos en la cavidad. Sabemos gracias a ellos, que contenían restos de fósforo

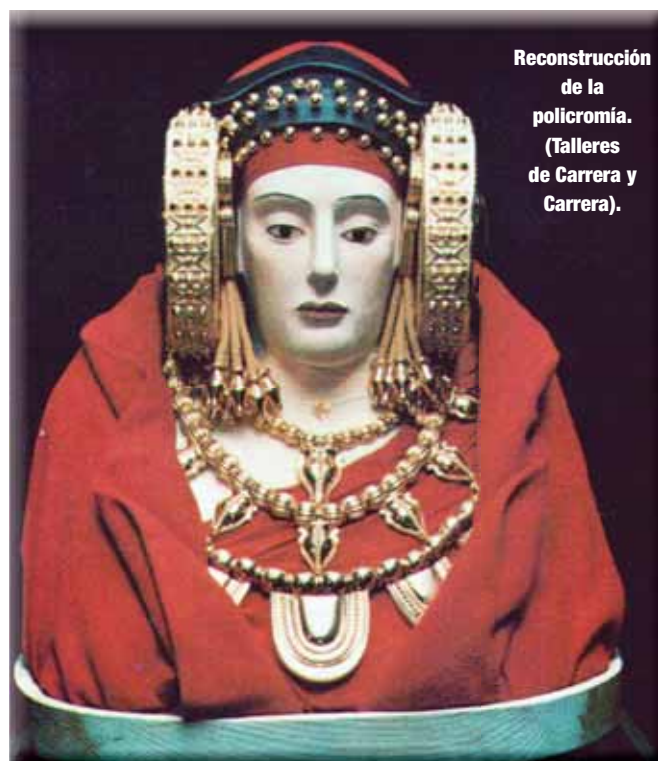


Hueco posterior de la Dama de Elche.

y calcio proveniente de huesos y dientes, que formaban parte de las cenizas humanas que se introdujeron muy calientes, es decir nada más ser cremados. También resolvían uno de los datos que más debates científicos causaban: el por qué la capacidad para cenizas era de unos 2500 cm³, un tercio menos que la Dama de Baza, lo que planteaba si podía contener de manera real las cenizas de un humano. Sabemos que los ritos funerarios ibéricos no tenían por qué incluir la colocación total de las cenizas, pues era un acto simbólico y con una parte era suficiente.

Nos sabemos a quién pertenecían estos restos. Ni siquiera a quién representa. Desde su descubrimiento se discutió incluso si

Contenía restos de fósforo y calcio proveniente de huesos y dientes, que formaban parte de las cenizas humanas que se introdujeron muy calientes, es decir nada más **ser cremados**

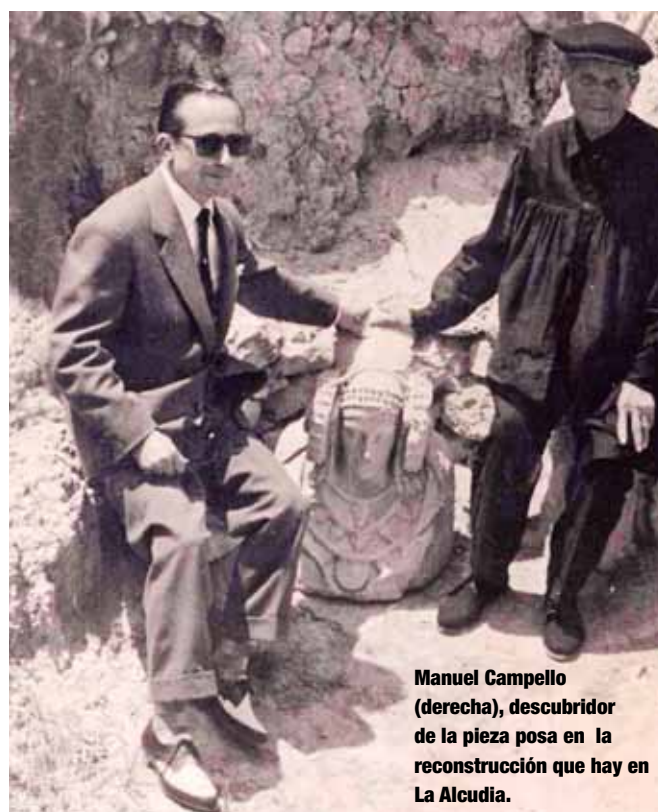


Reconstrucción de la policromía. (Talleres de Carrera y Carrera).

era un hombre o una mujer. Ibarra la identifica como Apolo, un dios que se convirtió en afeminado con el devenir de los siglos. A día de hoy, nos inclinamos por pensar que es una mujer, sin saber discernir del todo si es diosa o mortal. Podría ser un retrato de la difunta muy idealizado como han planteado muchos estudiosos, una noble, sacerdotisa o incluso una novia se ha dicho. O la copia de una escultura de culto, tal y como planteó el arqueólogo Bendala, quizá de una diosa relacionada con la madre fecunda.

Por comparación, nos recuerda a la plástica griega de época clásica, por ese perfil tan marcado. Entraría entonces dentro de los parámetros de las obras que se están realizando en el Mediterráneo. Efectivamente, el mundo ibérico es un gran amante de todo lo relacionado con Grecia, cultura con la que comercian de manera muy activa. Nuestros príncipes se entierran rodeados de elementos de este comercio, especialmente cerámica que es muy apreciada. Este es el motivo por el cual en España tenemos una colección tan importante de cerámica griega: ha aparecido en las necrópolis ibéricas como ajuar de enterramiento. Empezó entrando como un marcador social, un artículo de lujo en manos de unos cuantos privilegiados. Estaba unido al poder, el prestigio y la sacralidad, que también se trasluce en la Dama de Elche.

La Dama de Elche es por tanto un icono clave en la historia de España, tanto mirada con nuestros propios ojos como a la vista de los foráneos. Desde su descubrimiento, hemos ido tejiendo en torno a ella un elevado sentimentalismo, unido a interpretaciones incluso dramáticas de la misma. Ha sido musa de los nacionalismos exacerbados, y los regionalismos más apasionados. La visión que tenemos de ella es fruto de un siglo de construcción y de misterios que poco a poco se van desvelando. Pero a día de hoy, sí podemos asegurar que una de las obras clave de la historia del arte de nuestro país es una urna funeraria. Una vez más, el patrimonio mortuario se erige como el más brillante y espléndido.



Manuel Campello (derecha), descubridor de la pieza posa en la reconstrucción que hay en La Alcudía.

Imposible SINAÍ



Max Aub

Sección coordinada por **Javier Gil Martín**



En el anterior número de *Adiós Cultural*, el 117, nuestra compañera Pilar Estopiñán nos hablaba de *Mucha Muerte*, título con el que la editorial granadina Cuadernos del Vigía recogió

en 2011 “toda la obra breve que Max Aub fue escribiendo a lo largo de su vida en torno a la muerte”. Esto incluía, entre otras obras, la edición íntegra de *Crímenes ejemplares*, así como piezas menos conocidas del autor. La recopilación estuvo al cuidado de Pedro Tejada Tello. Ahora traemos a estas páginas *Imposible Sinaí*, otra obra del escritor parisino nacionalizado español.

Con el título de *Encontrados poemas o la mentos del Sinaí*, el gran novelista del ciclo *El laberinto mágico* fue recopilando poemas y textos suyos pero no suyos, que son, tras un proceso de purga y selección, el germen de *Imposible Sinaí* (1982). Los textos que recopiló fueron escritos por él, pero los atribuyó, como apócrifos, a diferentes hombres, soldados imaginarios de un conflicto no imaginario, la conocida como Guerra de los Seis Días: “Estos escritos fueron encontrados en bolsillos y mochilas de muertos árabes y judíos de la llamada ‘guerra de los seis días’, en 1967. Las traducciones deben mucho a mis alumnos, se lo agradezco”, escribió el propio Aub en el prólogo de la primera edición del libro, de 1982, donde juega al equívoco describiendo los textos como traducciones hechas a partir de originales de combatientes muertos en ambos bandos.

Quizá en este punto convendría dar algunas claves de cómo surgió y lo que supuso esta guerra relámpago. En ella se enfrentaron árabes (principalmente de Egipto, presidido entonces por el militar Gamal Abdel Nasser, y Siria) e israelíes en 1967. Los ataques y contrataques se sucedieron del 5 al 10 de junio y supusieron en la práctica un choque entre los dos bloques en contienda durante la Guerra Fría. Por un lado, la URSS apoyó a la coalición árabe comandada por el egipcio Nasser; por otro, el bloque occidental o capitalista (principalmente EE. UU.) apoyó a Israel.

ELIAHN KIMRON

Cae la noche, se infiltra desde Jordania, tan limpia como todo /el cielo.

El sol incendia el lado opuesto.

Brilla el lucero.

Mañana por la mañana, sucederá lo mismo, del otro lado.

Será otro día. No para mí.

Para mí, será la noche verdadera.

Tengo que cruzar la frontera, cortar unas alambradas, depositar unas minas.

No volveré.

No sé por qué lo sé.

Pero lo sé.

Me presenté voluntario. No sé por qué.

Pensé que no me importaría.

Lo pensé y lo hice.

No sabía que era un héroe.

Tú tampoco, mi vida.

Ahora que veo acabarse la luz siento que hice una tontería.

Perder la vida por una tontería ¿es otra tontería?

Es posible que sí, es posible que no.

Solo sé que te quiero

y no serás para mí.

Iré.

Cae la noche.

Para los demás es como todos los días:

mañana será otro día.

No para mí.

Max Aub (París, 1903-Ciudad de México, 1972)
De *Imposible Sinaí* (Fundación Max Aub, Valencia, 2002)



febrero de 1967) con la intención de que diese unos cursos sobre la cultura iberoamericana: “... de lo que se trataba principalmente al llevarme a Jerusalén, era confeccionar el proyecto de un nuevo Departamento Iberoamericano”. En esta invitación Aub vio una oportunidad para indagar en sus raíces, su ascendencia hebrea, que apenas había tenido peso en su educación, pero por la que sentía curiosidad. El resultado fue una enorme decepción que le llevó a escribir en su diario lo siguiente: “Creí que tenía algo de judío no por la sangre (que, pobrecita, ¿qué sabe de eso?) sino por la religión de mis antepasados — mis padres no la tuvieron— y vine aquí con la idea de que iba a resentir algo, no sé qué, que me iba a enfrentar conmigo mismo. Y no hubo nada. (...) No, no tengo nada de judío”. Una de las cosas que le chocó (para mal) fue la indiferencia general por lo vinculado a la tradición sefardí (originaria de Europa occidental, especialmente de la península ibérica), desplazada en favor de la askenazí (de Europa central y oriental), predominante y hegemónica en Israel: “...los askenazis vigilan: no van a dejar arrebatar la dirección del país de sus manos, y no les conviene, de ninguna manera, que el viejo pasado ilustre de los sefardíes salga a la luz”, escribió en la entrada del 22 de noviembre de 1966 de sus diarios.

Si a Max Aub debemos algunas de las páginas testimoniales más importantes de la guerra civil española, como todo el ciclo que mencionábamos antes, *El laberinto mágico*, formado por *Campo cerrado*, *Campo de sangre*, *Campo abierto*, *Campo del Moro*, *Campo francés* y *Campo de los almendros*, su labor testimonial no se circunscribió al drama español, como demuestran sus estudios sobre la novela en la Revolución mexicana, la tragedia *San Juan*, sobre el drama

de los judíos europeos bajo el yugo del III Reich, y este *Imposible Sinaí*: “...lo que me interesa y supongo que a mis lectores, si los tengo, es hallar un poco de luz en ese enrevesadísimo problema de una de las encrucijadas del pensamiento y de los intereses humanos (y divinos, claro está)”.

El libro puede parecer un juego, un ejercicio de máscaras superpuestas (y hasta cierto punto lo es) emparentado en este sentido con obras suyas como la falsa biografía *Jusep Torres Campalans* (dedicada al pintor ficticio del mismo nombre), la *Antología traducida* (donde todos los poemas se deben a la imaginación de Aub) o *Mucha Muerte*, que Pedro Tejada Tello describía como “el absurdo surrealista, instalado en el juego y en la libertad que reivindica la supremacía del inconsciente y de lo onírico sobre lo consciente”. Pero no es el caso; por su naturaleza temática e histórica, es una obra de hondo calado ético y político; en su conjunto, es un alegato antibelicista de primer orden. Y para expresar la sinrazón de esta guerra se sirve, junto con los muchos heterónimos, de diferentes géneros, no solo del

poema supuestamente traducido. Así, hay versos pero también hay fragmentos de diálogos, textos en prosa, enumeraciones...

Aquí, el "dar voz al que no la tiene" se materializa a dos niveles: en tanto que todos los hablantes o autores del libro murieron en la Guerra de los Seis Días, o a consecuencia de heridas sufridas en ella; y también en tanto que personajes, no personas, creados por Max Aub, que ejerce de ventrílocuo. Pero esta condición de seres de ficción (en un contexto "demasiado real") hace, según nos parece a nosotros, que sea extrapolable a cualquiera de los soldados reales que sí murieron en esa contienda (e incluso a cualquier soldado de cualquier contienda). Y la polifonía, la multiplicidad de voces y puntos de vista, de modos de ver el mundo y de contarlo, acrecienta enormemente su valor testimonial.

La entrada de cada texto recogido va acompañada de una pequeña biografía donde se consigna, con unas pocas pinceladas, la vida que había llevado el joven combatiente, y en todas aparece el día del conflicto en el que pereció, de entre los seis que duró la guerra (en algún caso excepcional la muerte se produjo a posteriori por las heridas sufridas en combate). Así, todas estas vidas de judíos y árabes se encaminan inevitablemente, en ese funesto y corto periodo de tiempo, que no llega a una semana, a la tumba. La riqueza y diversidad que podemos imaginar por estos pocos detalles que nos da quedan sesgados por la guadaña de la muerte empuñada por una guerra cuya

naturaleza y motivo se les escapa: "Dice el hombre: *dulce* / y sabe lo que es. / Dice el hombre: *sal* / y sabe lo que es. / Dice el hombre: *verga* / y sabe lo que es. / Dice el hombre: *Dios* / y sabe lo que es. / Pero dice *muerte* / y nadie lo sabe. // Y está detrás y delante", escribió Ali Fakum Nazzar, primero de los apócrifos del libro cuya biografía se limita a poco más que una fecha y un

ANATOMÍA DE LA DESCOMPOSICIÓN

De pronto, el golpe. Aún se extiende la ausencia como el páramo, como el tumor que dentro de la carne abre la carne y muerde, la luz agria de nada que contra el pecho sueña. ¿Cómo ligar entonces el costado al costado? ¿Y cómo no romperse? El látigo en el velo del paladar alumbra la ruina que se pliega: el miedo y la esperanza están bailando y la atención se eleva. El viento fuera mece la trenza de los pensamientos.

Ana Gorría (Barcelona, 1979)

lugar de nacimiento (Alejandría, 1942) porque, según Aub, "nadie se acordaba (de él) o se alzaban de hombros". Murió en el último día de la guerra, nos indica también.

Suponemos que con este detalle final, la fecha exacta de sus muertes, Aub apuntaba precisamente a eso, a remarcar la sinrazón de esta guerra y de toda guerra. Los soldados, "casi todos demasiado jóvenes para haber dado su me-

dida", son intercambiables una vez que ya solo son el rastro de esa juventud arrebatada: "Si dijeran que combato por ti, iría hasta donde muriera, pero morir porque sí es más absurdo que haber nacido judío", escribe Manóce Mohrenwitz, otro de los soldados. Y en un diálogo (supuestamente traducido del ladino) podemos leer estas palabras que no necesitan comentario: "-Tú eres judío, yo mahometano. Ni tú ni yo nos hacíamos daño. / Los dos semitas, los dos oscuros, cuatro ojos negros, pelo crespo. / -Ahora somos dos muertos: morenos, de ojos en blanco, de pelo crespo. / Si nos cambiaran el uniforme..."

Del apócrifo Eliahn Kimron es el texto que traemos a estas páginas. De él nos dice Aub en su breve biografía: "Escribió este texto la víspera del primer día. Tenía 19 años. No creo —como alguno de los otros papeles aquí reunidos— que sea un poema. O, tal vez, sí. O quizá es, de verdad, una carta. En este caso no iba dirigida a nadie, metida en un sobre en blanco. / Kimron había nacido en un kibutz de Galilea, donde siguen trabajando sus padres, lituanos. Murió el segundo día". Juzgue el lector si es o no un poema, de lo que no cabe duda es de su conmovedor valor testimonial.

Junto con Max Aub y los combatientes imaginarios de la Guerra de los Seis Días, nos acompaña en este número Ana Gorría con "Anatomía de la descomposición", un viaje al centro del dolor causado por la ausencia, "como un páramo", nos dice Gorría, que, de un golpe y sin que podamos evitarlo, nos invade, "como **el tumor**".



V Concurso de / Versos para el Adiós /

1 Los poemas deben ser inéditos y escritos en español. Su tema ha de ser la muerte o esta ha de tener presencia en ellos.

2 Todos los poemas irán acompañados del nombre y apellidos reales del autor, aunque se pueden presentar bajo seudónimo. En ambos casos, se debe adjuntar en sobre cerrado con nombre, dirección y teléfono.

3 Los poemas no podrán tener más de 14 versos, a menos que sean en prosa, en cuyo caso no podrán superar las 6 líneas/60 espacios.

4 Cada autor deberá enviar un solo original a "Revista Adiós. I Concurso 'Versos para la muerte'. Funespaña, S.A.". C/ Doctor Esquerdo nº 138, 5ª planta. 28007 Madrid.

5 Se pueden enviar poemas por correo electrónico a la dirección Inquietarte@inquietarte.es o prensa@funespana.es en dos documentos adjuntos, uno con el poema y otro con los datos señalados en el punto 3.

6 El plazo de admisión de originales finalizará el 1 de agosto de 2016. El resultado del concurso se dará a conocer en la revista de noviembre-diciembre de 2016.

7 El poema ganador será publicado en la revista Adiós y en www.revistaadios.es. Una selección realizada por el jurado de los mejores poemas (incluido el ganador) será publicada en la forma que el editor considere oportuno. El autor que desee concursar deberá enviar junto con el original una declaración cediendo los derechos para su publicación, si resultan

seleccionados. Esta cesión solo será válida para su publicación en la revista Adiós y para su posible publicación en alguna obra antológica derivada de esta. Después de aparecer en la revista, los poemas podrán aparecer donde sus autores lo crean oportuno.

8 Aquellos originales que no fueran seleccionados serán destruidos una vez finalizado el concurso.

9 El jurado se dará a conocer cuando se produzca el fallo.

10 Habrá un solo premio de 500 euros.

11 La decisión del jurado será inapelable y no podrá declarar el concurso desierto.

12 La participación en este certamen supone la aceptación de estas bases.

Patrocinado por:





Pilar Estopiñán

Nadie quiere pensarlo, pero llegará un momento en la vida de todos en que tendremos que afrontar la muerte. La nuestra y la de las personas cercanas. La lectura del libro del cirujano Marc Antoni Broggi, "Por una muerte apropiada", es una buena forma de reflexionar sobre las emociones que surgirán y las decisiones que tendremos que tomar. El autor parte del hecho de que todos haremos frente a la propia muerte o a la de alguien cercano y nos ofrece un conocimiento realista de las emociones que pueden surgir y las decisiones que hay que tomar en esos momentos, para hacerlo con lucidez y tranquilidad.

Marc Antoni Broggi es cirujano. Jefe de servicio emérito del Hospital Germans Trias i Pujol y preside el Comité de Bioética de Cataluña. Según explica en la introducción de la obra, se planteó el trabajo como un manual de buenas

Por una muerte apropiada

prácticas dirigido a todos aquellos que tengan que tratar a un enfermo terminal: médicos y enfermeras, pero también como ayuda a los familiares que rodean a un paciente en situación extrema.

En la introducción, Broggi hace hincapié en la paradoja de que, en la actualidad y en el 'primer mundo' son tantos los avances de la medicina que "puede decirse que, menos para los casos de muerte repentina, la muerte ahora viene acompañada de decisiones cada vez más difíciles (...) ¿Cómo debo afrontar la muerte? ¿Cómo se me podrá ayudar? ¿Cómo evitar que se me haga llegar hasta allí donde no quiero? ¿Qué está cambiando en nuestro entorno sobre estas cosas?" Son algunas de cuestiones que aborda el autor en el libro, "teniendo clara la idea central de que morir es inevitable pero que morir mal no lo es".

A lo largo de nueve capítulos la obra desarrolla todas las cuestiones

que pueden surgir en el momento en que tenemos que afrontar la noticia de la proximidad de la muerte: La vivencia de la muerte próxima, la compañía al enfermo, la esperanza, el miedo y el tiempo, derechos y deberes, luces y sombras del mundo profesional, ayudar a decidir (el difícil ejercicio de la autonomía personal), el documento de volun-

tades e instrucciones, o testamento vital, dos actuaciones básicas: evitar el dolor y las medidas inútiles, por último, la buena muerte y la eutanasia. Un recorrido por todos esos momentos que contribuye, además, a aclarar conceptos que se confunden: "Pensé que debería aprovechar la ocasión para aclarar algunos conceptos que, a menudo, se confunden: sedación terminal y eutanasia, no aceptación del tratamiento y suicidio, limitación terapéutica y dejación del deber de socorro".

La obra está dirigida tanto a profesionales de la medicina como a los familiares de enfermos en situación crítica. "Los primeros tienen una inercia y tan poderosos medios para continuar la lucha contra la enfermedad que fácilmente van demasiado lejos. Y los familiares dada la angustia que sienten, esperan y piden actuaciones que a veces ya no son ni útiles ni seguras

Teniendo clara la idea central de que morir es inevitable pero que morir mal no lo es



Javier Fonseca



Edad: +3

La mujer esqueleto

Ana C. Herreros/Daniel Tornero

Libros de las malas compañías, 2014

La mujer esqueleto es la adaptación de un relato tradicional inuit donde conviven muerte, amor y redención. Debido a su vanidad y capricho, una mujer es castigada y convertida en esqueleto. Los que la ven la confunden con la muerte y huyen, mientras ella añora su cuerpo de mujer. Poco

a poco irá aprendiendo a desear, a conseguir lo que se propone, manteniendo siempre la iniciativa y la energía, incluso cuando acepta la ayuda y el amor de otros para lograr lo que ella sola no puede.

En el relato vemos algunas repeticiones, acciones e imágenes muy concretas, simplicidad en el

argumento y el conflicto... Todo esto hace que el texto conserve parte de la fuerza del relato oral que adapta y permite ver al lector lo que pasa en cada momento.

Y para completar el cuadro están los expresivos collages que ilustran la narración, que recuerdan a dibujos infantiles, muestran con sencillez lo que nos cuenta la historia y juegan a las adivinanzas con el lector. Se establece un curioso diálogo de seducción donde la muerte/mujer esqueleto va recuperando



Edad: +15

Cartas de amor a los muertos

Ava Dellaria

Nocturna ediciones, 2015

Laurel acaba de comenzar el instituto y en Lengua le piden escribir una carta a alguien que haya muerto. Ella elige a Kurt Cobain porque era el cantante favorito de su hermana y porque, como ella, murió joven. Tras esta primera carta, Laurel continuará escribiendo a actores, cantantes y personajes célebres fallecidos. A través de estas cartas

conoceremos cómo es su vida en el instituto, sus nuevas amistades, su primer amor... ahora que su hermana no está y que sus padres se han separado; y lo que ocurrió cuando su hermana aún estaba viva.

Se trata de un relato emocionante, desgarrador y sincero en el que asistimos a un proceso de curación donde la muerte de su hermana per-

mite a Laurel enfrentarse cara a cara a su vida por primera vez.

Lo más interesante de esta novela es que está contada con mucha calma. La autora respeta el duelo del personaje, el tiempo que necesita para sanar sus heridas. Nos va introduciendo sin ninguna prisa en la vida de esta adolescente que, a través de la escritura, se reconcilia con su pasado y saca a la luz secretos muy dolorosos.

Al mismo tiempo y con idéntico respeto y naturalidad, la novela nos muestra cómo detrás de la vitalidad y la inconsciencia adolescente en



para el enfermo". La información que aporta el libro trata de desterrar la idea de la muerte es siempre un fracaso para los profesionales de la sanidad y un mal absoluto para los familiares ya que esto puede hacer que "a partir de cierto momento, los esfuerzos de todos se orienten en una mala dirección: la de retrasarla a cualquier precio". Broggi considera que la obsesión por evitar la muerte impide que se trate como es debido el necesario proceso de acercarse a ella. "Incluso a veces la misma dificultad para ver la muerte con naturalidad puede hacer que se acabe actuando en un sentido aparentemente contradictorio: precipitando innecesariamente el desenlace que vendría por sí solo, únicamente por que se quería evitar cualquier tipo de agonía visible".

El autor no esquiva el tema de la eutanasia, y señala que el polémico debate sobre el asunto "no debería eclipsar la necesidad de mejorar



“Una cosa es provocar la muerte y otra, muy distinta ayudar a que se produzca lo más plácidamente posible cuando llegue la hora”

el final de la vida para la mayoría de los ciudadanos". Para Broggi es primordial distinguir que "una cosa es provocar la muerte y otra, muy distinta ayudar a que se produzca lo más plácidamente posible cuando llegue la hora". Lamenta que el desconocimiento sea causa de numerosos errores "¿Cuántas veces no se confunde eutanasia con cuidado paliativo, esperanza con engaño, limitación de tratamiento con abandono, o posibilidad de actuación con obligación de actuar? ¿Cuánta gente no confunde en la práctica 'buena muerte' con la evitación de todo tipo de agonía?". El libro ayuda a aclarar conceptos y facilita la información que necesitamos para, en momentos en que la angustia y el miedo nos pueden paralizar o empujar a tomar decisiones poco realistas, tener claros nuestros derechos y posibilidades para que nuestro final, o el de un allegado, no sea un trauma innecesario añadido

al de la propia pérdida.

Una cuestión en la que seguramente todos están de acuerdo es que, más que la propia muerte, lo que asusta es cómo llegue y el posible sufrimiento. El objetivo del libro de Marc Antoni Broggi es ofrecer la información nos permitirá tomar decisiones, con conocimiento sobre nuestros derechos y nuestros deberes y con la calma que sólo la buena información nos puede dar. Broggi señala algo que debería ser tranquilizador, en su libro asegura que en la actualidad, con los medios de que se dispone, un paciente o familiar bien informado puede, con la colaboración de los profesionales de la sanidad, lograr una buena muerte, un final sosegado, una **muerte apropiada**.

Obra: Por una muerte apropiada
Autor: Marc Antoni Broggi
Editorial: Anagrama 2013

su forma humana sin prisa. Primero con las expresiones del rostro y luego con el movimiento, cada vez más sinuoso. Finalmente, es el lector el que debe imaginar cómo será esa mujer que vuelve a la vida gracias a que alguien la mira sin miedo.

Se trata de una interpretación de la muerte que puede resultar chocante en una primera lectura. No obstante, si somos capaces

de leerla dejando a un lado nuestra visión occidental, veremos una historia de segundas oportunidades, donde la muerte aparece como metáfora de lo que debe morir para hacerse bello, para purificarse y volver limpio. Pero también nos enseña cómo cambia la vida al aceptar la muerte, al acercarse sin miedo cuando llega el momento de irse con ella a comenzar una nueva vida en **otra parte**.

ocasiones se oculta el sufrimiento y la tristeza. Pero no se queda ahí, sino que ofrece una vía de solución a los personajes. Eso sí, no se trata de una solución mágica ni mucho menos rosa. Los personajes tendrán que aprender a comunicarse con sinceridad y a arriesgarse a perder su estatus. A asumir, en definitiva, que crecer y madurar significa dejar cosas atrás y enfrentarse a retos que no siempre son agradables de llevar.

Una historia con todos los ingredientes para enganchar al público adolescente: amistad a prueba de bombas; amor; música y referencias culturales de una generación; sentencias lapidarias tuiteables; sentimientos y emociones extremos a flor de piel... Todo ello narrado con gran sensibilidad y respeto por los personajes y por el lector, que se entrega y disfruta de este libro y su banda sonora alternando sonrisa y piel **de gallina**.

Ruleta rusa

Traemos hoy a colación a nuestro "Diccionario funerario" un juego letal y clandestino, sin procedencia cierta, conocido como 'ruleta rusa'. Se juega entre dos o más personas, y su objetivo es sobrevivir y quedarse con el dinero o con lo estipulado. El orden es sencillo: uno de los jugadores toma un revólver (de 5 o 6 balas) y abre el tambor. Coloca en él una o más balas. Luego gira el tambor al azar, cerrándolo rápidamente de modo que ningún participante pueda ver en qué recámara se encuentran las balas. Por turno los jugadores van colocando la boca del cañón sobre su sien y aprietan el gatillo sin mover el arma. Si no se dispara ninguna bala, el jugador continúa en el juego y el revólver pasa al siguiente. Si este se salva, el revólver continúa su ronda hasta que a uno de ellos le toque la bala y muera.

Aunque se desconoce su origen, la primera vez que aparece citado el concepto 'ruleta rusa' es en un cuento de Georges Surdez, publicado el 30 de enero de 1937 en el "Collier's Magazine". Un sargento del ejército ruso le cuenta al narrador: "Feldheim... ¿Alguna vez has oído hablar de la ruleta rusa?" Cuando le dije que no sabía nada, me dijo: "Estando en el ejército ruso en Rumanía, alrededor de 1917, las

cosas iban de mal en peor; los oficiales empezaban a perder su prestigio, el dinero, la familia, el país, y temían ser deshonorados ante sus colegas de los ejércitos aliados; algunos de repente sacaban su revólver, en cualquier lugar, en la mesa, en un café, en una reunión de amigos, extraían un cartucho del cilindro, lo giraban, cerraban de nuevo, lo ponían en la cabeza, y apretaban el gatillo. Hay cinco posibilidades para que el martillo golpee un cartucho y una de vivir. A veces ha ocurrido y salen vivos, a veces no".

Pero no está nada claro si los oficiales jugaban a la ruleta rusa en época zarista. John Bushnell, gran conocedor de la historia de Rusia, evoca dos citas de veteranos del ejército ruso: "El duelo" de A. Kuprin (1905) y "Desde el águila doble hasta la bandera roja", de P. Krasnov (1921). En ambos libros se habla del escandaloso comportamiento suicida de los oficiales, aunque no se menciona nunca este macabro juego de la ruleta rusa. Por ello, no sabemos hoy con certeza si el juego se originó en la vida real o solo en la ficción. El arma estándar suministrada a los oficiales rusos desde 1895 hasta 1930 fue el revólver Nagant M1895, un revólver de doble acción cuyo tambor gira en sentido horario hasta que el martillo **se arma**.

Javier del Hoyo
Diccionario funerario

Segundas oportunidades: del duelo sin resolver al aprendizaje. Primavera de cine



Yolanda Cruz

Una muerte anunciada, la nuestra o la de un ser querido, puede negarse o aceptarse. De una u otra elección dependerá que esta pérdida pueda ser el comienzo de un proceso de autoconocimiento para unos, de crecimiento personal para otros, de una ocasión para resolver situaciones o de aceptar una inesperada oportunidad. Estos argumentos

son los que nos traen algunas de las películas que llegan a las carteleras españolas en los meses de mayo y de junio: "Médecin de campagne" (Un doctor en la campiña), de Thomas Lilti (2016); "Una madre imperfecta", de Lorene Scafaria (2015); "Acantilado", de Helena Taberna (2016), y "Bella e perduta" (Bella y perdida) de Pietro Marcello (2015).

El premiado actor, François Cluzet, protagoniza la película francesa "Médecin de campagne", el último trabajo de Thomas Lilti. Una revisión de "La maladie de Sachs" (1999), de Michel Deville, quien vuelve a la medicina como telón de fondo, como en su primer trabajo, "Hippocrate" (2014). Cluzet da vida a un médico rural que visita a domicilio a los pacientes del pueblo en el que vive, una comunidad de la que él forma parte de un modo esencial, ocupando un lugar en el espacio familiar de

El campo o la ciudad, entre la amistad y el deseo



cada uno de ellos y siendo más que su médico, su amigo y su confesor. La relación del médico de campo se enfrenta a la relación

que, en la ciudad, los facultativos mantienen con sus pacientes. Relación que se muestra en la que mantienen el protagonista y un colega que le diagnostica cáncer. La llegada de la doctora Nathalie (Marianne Denicourt), enviada por su colega para ayudarlo, propicia una relación que va desde el mutuo rechazo al conocimiento y la aceptación. Cluzet aceptará su enfermedad, se avendrá a ayudar a su ayudante a ganarse el corazón de los pacientes y luchará por conservar **el suyo**.

La madre fénix

Lorene Scafaria rinde homenaje a su madre en "Una madre imperfecta", película escrita y dirigida por ella como un reconocimiento generoso y cariñoso a su madre, con el personaje de Marnie Minervini, una reciente viuda interpretada por Susan Sarandon. Marnie se desplaza a Nueva York desde



Polichinela o el psicopompo en navidad



Pietro Marcello es el director de la docu-ficción italiana, "Bella e perduta". Poéticas imágenes para narrar el viaje de un búfalo parlante, Sarchiapone, acompañado de un bucólico pastor, identificado en una revisión del personaje de Polichinela. Un psicopompo (ser mitológico que conduce a las almas al más allá)

que huye con este sabio animal hacia el norte en un intento de evitarle la muerte. Mientras el pastor anónimo cumple con este encargo que le solicita en dueño del búfalo poco antes de morir en la simbólica noche de Navidad, las reflexiones en "off" del sabio animal repasan la historia política y cultural **de Italia**.

Los Ángeles para estar más cerca de su hija, Rose Byrne. Ve en el viaje a la Gran Manzana, la ocasión para conocer más el entorno de su hija, para hacer nuevos amigos y darse una segunda oportunidad en el amor. Una comedia melodramática y personal con la que la cineasta reconoce la fuerza de su madre y su optimista espíritu **de lucha**.

Sectas y suicidios



La muerte buscada como iniciación a una vida prometida. Helena Taberna -"Yoyes" (1999) y "La buena nueva" (2008)- firma "Acantilado", adaptación cinematográfica de "El contenido del silencio", de Lucía Etxebarria. Gabriel, ayudante de fiscal (Daniel Grau), viaja a Canarias tras conocer la muerte de su hermana (Ingrid García Jonsson) tras un

suicidio colectivo en una secta. Para identificar el cadáver y saber más sobre su muerte, lo acompaña la mejor amiga de esta (Juana Acosta) quien lo ayudará en esta búsqueda del cadáver y en la tarea de solucionar un desencuentro entre el afectado joven y su desaparecida hermana. El reparto lo completan Goya Toledo y **Assumpta Serna**.

ÁNGELES

(la muerte sugerida con un sudario de piel)



La muerte espera a Gideon, y se presenta con las formas y el rostro de una Jessica Lange, definitivamente abocada a la seducción ajena, en la película "All That Jazz", dirigida a finales de los setenta del pasado siglo por Bob Fosse, también responsable de maravillas como "Lenny" -esa cinta en la que Dustin Hoffman dejó al descubierto su inmenso talento actoral dando aliento al controvertido cómico y monólogoista Lenny Bruce-, y el impecable musical "Cabaret", donde Liza Minnelli dibujó uno de los iconos mágicos de la historia del cine, con una silla y un bombín. Angélica, ese ángel de la desaparición y el abatimiento, asoma cada día abriendo sus brazos a Gideon, y cuando aparece la apoteosis final de la película, ese número musical en el que el coreógrafo canta el "Bye bye life", acompañado por la magia del cantante y actor Ben Vereen, con unas bailarinas que simulan cartílagos enfermos en sus cuerpos fabricados para el baile. Y es entonces cuando John Gideon acude en busca de su ángel para dejarse cobijar en la mirada celeste de la Lange, que le espera paciente y bella. Como si en ocasiones la muerte resultase algo así como el bálsamo necesario para terminar con una vida de excesos y despropósitos. No vemos morir a Gideon; todo lo sugiere. Solamente hay un plano de un sudario de piel que se cierra con un cremallero que suena a final.

Es la muerte sugerida, es esa muerte que los espectadores percibimos aunque no la refleje ese cuadrilátero mágico que es el cine, salvo por la mirada de Roy Scheider, el magnífico actor que escogió Bob Fosse para convertirlo en su "alter ego" en la pantalla. Este intérprete, tocado por una dirección asombrosa, camina hacia el ángel de la muerte, y en sus ojos no hay apenas desolación, sino la certeza de su último suspiro. Una de esas muertes que pasan directamente a la mejor antología del buen morir en el cine.

El cine es ese invento divino cuyo lenguaje es capaz de sugerir mejor que cualquier otra manifestación creadora. Bien sea utilizando el "fuera de campo", bien congelando la acción para que el espectador reconstruya desde su asiento lo que va a suceder, o bien sencillamente valiéndose de la mirada de los actores. En lo que atañe a la muerte, a una bella muerte sugerida por las imágenes, "All That Jazz" es un ejemplo palpable de esa manifestación. Y mientras se redactan estas líneas se agolpan en la memoria otras muertes sugeridas, imperecederas ya. Valgan como botón de muestra "Dos hombres y un destino", en la que unos impecables bandidos con el físico de Paul Newman y Robert Redford deciden enfrentarse, ellos solos, a todo un ejército justo cuando todo se detiene y se escuchan las ráfagas que los harán desaparecer. O "Thelma y Louise", cuando las dos mujeres que han decidido escribir con letra propia su devenir, cobijadas en los rostros de Susan Sarandon y Gena Davis, se lanzan por un precipicio a bordo de un descapotable que les llevará a la destrucción. Y está, cómo no, esa muerte sugerida del inmenso Fernando Fernán-Gómez en el final de "La lengua de las mariposas", en la que el viejo maestro observa desde la desolación, la barbarie y la incompreensión, cuando es conducido a la muerte encima de un **camión destartado**.



Ginés García Agüera

"Si me muero, perdona por todas las cosas malas que te he hecho. Si vivo, perdona todas las cosas malas que te haré". John Gideon, autor de ese testamento despiadado, es un coreógrafo en los últimos días de su vida. Le adornan varias adiciones: drogas, alcohol, cigarrillos, sexo, trabajo, baile, perfeccionismo... Está ahora trabajando en el que va a ser su definitivo y más exhaustivo legado, bajo las maneras de un complejo musical que se estrenará en Broadway, en el que se está dejando literalmente su piel, su vida. Al mismo tiempo, monta un espectáculo de monólogos interpretados por un grupo de actores en el peor momento de sus carreras. Se encarga personalmente de la selección de bailarines para su nuevo montaje (más bien, de la selección de bailarinas, con las que se acuesta si ellas lo consienten y el tipo considera que han nacido para el baile y el sexo). Va a morir, él lo sabe con una certeza que no le hace abandonar ninguna de esas cosas con las que su existencia parece tener algo de sentido. Allí cada cual.

Gideon se levanta por las mañanas al son

de una pieza de Vivaldi, armado con un cigarrillo y un vaso en el que se asoma un licor amarillo limón. Trasega antiácidos, y tiene que lidiar durante unas largas jornadas con su novia, su ex mujer, su hija adolescente, y un grupo de inversores algo reacios a patrocinar un show cuyo presupuesto se escapa a las ideas iniciales. También con viejas cuentas mecanografiadas en folios de errores y decisiones equivocadas. El día a día de Gideon está cuajado de intensidad. Cuando el cuerpo de nuestro coreógrafo dice basta, sufre un ataque, es diagnosticado de una angina de pecho, ingresado en un hospital, y su mente la emplea en repasar toda su vida. Toda su vida. Por la habitación del centro hospitalario circulan presencias reales así como fantasmas del pasado, y no falta el alcohol, los cigarrillos, y hasta la persistencia de la música de Vivaldi. Ahora, muy a menudo, cada vez más a menudo, un nuevo personaje entra a formar parte de su entorno más cercano. Se trata de un ángel, el ángel de la muerte, Angélica. Nada que ver con esa imagen de vestido negro y guadaña, de calavera y sombras. Angélica viste blanco inmaculado, sonríe como si invitara a la vida y se muestra cálida y generosa con su futuro ahijado. Ella sabe aguardar.

Fotograma de "All That Jazz", dirigida por Bob Fosse en 1979: el coreógrafo Joe Gideon, alter ego del propio Fosse, a punto de morir pero formando parte de su propio show.

Cien años sin el “descerebrado” RUBÉN DARÍO

Nieves Concostrina

El 6 de febrero de 1916, con solo 49 años, murió Rubén Darío en la ciudad nicaragüense de León. Demasiado joven, cierto, pero es que puso mucho de su parte con su desmedida afición al alcohol. La absurda peripecia póstuma que le esperaba a su cerebro no fue, sin embargo, responsabilidad suya, sino de su buen amigo desde la infancia, el doctor Luis H. Debayle. El apellido suena familiar, porque este médico lo aportó a la saga de dictadores que padeció Nicaragua: fue suegro del primero de ellos, Anastasio Somoza, y abuelo de los dos siguientes, Luis y Anastasio Somoza Debayle.

El doctor Luis H. Debayle, médico personal de Rubén Darío, participó en la autopsia y embalsamamiento del escritor para que aguantara de buen ver los seis días de funerales que le esperaban. Como detalle añadido, ni uno solo de los órganos se desechó. Todos fueron enterrados en el cementerio de Guadalupe de la ciudad de León, en la tumba de su tía Bernarda Sarmiento. Ahí debería haber acabado la manipulación del cadáver de Rubén Darío, pero aquella antigua fascinación que muchos médicos fetichistas sentían por las seseras de algunos intelectuales llevó a querer conservar la del poeta para su posterior estudio. Previo a su extracción se inyectó un conservante que lo endureciera para poder manejar el cerebro sin riegos.

El escritor Edelberto Torres, en su libro “La dramática vida de Rubén Darío”, relata que el doctor Debayle, cuando por fin pudo contemplar el órgano pensante del poeta, se puso un tanto dramático: “¡Aquí está el depósito sagrado!”, dijo. Pero justo después de tan teatral sentencia, irrumpió en la sala Andrés Murillo, cuñado del escritor y, en este caso, ajustado al tópico de estos parientes: odiado y odioso. Murillo había obligado a Rubén Darío a casarse con su hermana, con Rosario Murillo, a punta de pistola porque, pese a haberse prometido con ella en matrimonio, el poeta se enredó con otra.

Murillo, ante el pasmo de todos los presentes, se apropió del cerebro y huyó, pero fue interceptado en la calle, donde se montó una trifulca entre un policía que pasaba por allí, unos cuantos transeúntes que se implicaron por su cuenta y los médicos que lo



Sepultura de Rubén Darío en la catedral de la Asunción, en la ciudad nicaragüense de León.



El poeta y su amigo el doctor Luis H. Debayle.

perseguió. Durante aquel forcejeo, el más perjudicado fue el cerebro de Rubén Darío.

Todos acabaron detenidos: los médicos, el cuñado y, por supuesto, los sesos, y en comisaría esperaron todos órdenes de Managua para saber quién era el legítimo propietario más allá del propio Rubén Darío, cuya personalidad se había extinguido con su fallecimiento y al que ya nadie consideraba legítimo dueño de su cerebro.

La autoridad competente decidió que el cuñado, Andrés Murillo, como familiar más directo allí presente, tenía derecho al trofeo. El doctor Debayle, sin embargo, no se conformó y urdió un plan con la complicidad de otros dos médicos amigos: planearon conseguir el cerebro de otro fallecido para dar el cambiazio por el de Rubén Darío. Una costu-

mera de 50 años que murió en el hospital San Vicente, allí mismo, en León, sirvió para el propósito. Nadie dio detalles de quién, cuándo y cómo se produjo el cambalache, pero la decepción fue mayúscula tras recuperar el cerebro del poeta y comprobar su deterioro por el ajeteo sufrido. Según explicó el propio doctor Debayle, estaba desinflado, como si fuera una boina; ya no servía para el inicial propósito de estudiarlo, y antes de que aquel embrollo fuera a peor, se decidió esconderlo hasta que pasaran los funerales y el duelo. Se prestó a custodiarlo en su alcoba el obispo de la ciudad de León, Simeón Pereira.

El 13 de febrero, con Rubén Darío enterrado en la catedral-basílica de la Asunción, se recuperó la sesera escondida en casa del obispo y se colocó, dentro de su frasco correspondiente, en las estanterías del departamento de Anatomopatología, disimulado entre otros muchos recipientes.

Sin embargo, el temor a que alguien descubriera todos los trapicheos con el cerebro de una gloria nacional llevó a dar un paso más: se decidió birlar otro cerebro a un cadáver anónimo y colocarlo también en la estantería, pero en un frasco adornado con la bandera nicaragüense y demás simbología patria, de tal manera que si alguien pretendiera robar el cerebro de Rubén Darío, pensara que era ese. Llegados a este punto, ya había tres cerebros al retortero: uno, el de la costurera, en posesión del cuñado de Rubén Darío; dos, el auténtico, chafado por culpa del ajeteo y disimulado entre

varios frascos; y un tercero disfrazado con la bandera y haciéndose pasar por el del poeta.

Aquello, sin embargo, no calmaba la inquietud del doctor Debayle. Sabía que las cosas no estaban bien hechas y, tras consultar con el obispo Simeón Pereira qué hacer, acordaron enterrar discretamente y sin publicidad el cerebro junto a su propietario, en un ladito de la tumba de Rubén Darío. Así se hizo en marzo de 1916.

¿Qué fue de los otros dos cerebros? Dieron mucho que hablar. Todavía en los años cincuenta y sesenta había gentes que decían tener el cerebro de Rubén Darío, porque los dos pasaron de mano en mano, de heredero en heredero, creyendo cada uno de sus propietarios que era el auténtico.

Fin de un atolondrado **periplo cerebral**.

ATROESA

Fabricante de Hornos Crematorios

Web: www.atroesa.es // E-mail: atroesa@atroesa.es

Teléfono: 916 97 22 22 / FAX: 916 97 57 75

GESTIÓN AMBIENTAL
VERIFICADA



SILVER RECOGNITION FOR 10 YEARS OF CONTINUOUS EMAS REGISTRATION

*for outstanding commitment to Performance, Credibility
and Transparency in Environmental Management*

PRESENTED TO:


KARL FALKENBERG
Director General for Environment

ATROESA

Registration number: ES-MD-000072

2014

Environment

Nuevo producto disponible para
FUNERARIAS y CEMENTERIOS

Legado genético

.com



EXTRACCIÓN, DEPÓSITO
Y CUSTODIA DE ADN



ASESORAMIENTO
GENÉTICO



ANÁLISIS
GENÉTICOS



Disponible en vida
y/o post-mortem



El ADN familiar contiene la información más valiosa sobre nuestro organismo

Extracción, depósito y custodia de ADN

para detectar, tratar y
prevenir enfermedades



Servicio ofrecido por
biobook Lab



www.legadogenetico.com

- ☒ Ayuda a elaborar tratamientos específicos más eficaces
- ☒ Determina posibilidades de padecer enfermedades genéticas
- ☒ Ayuda a detectar patrones genéticos de enfermedades hereditarias